

Programa Constructivo

Su significado y lugar

M. K. GANDHI



PROGRAMA CONSTRUCTIVO

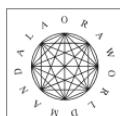
Su significado y lugar

M. K. GANDHI

PROGRAMA CONSTRUCTIVO

Su significado y lugar

M. K. GANDHI



320.954

G195p

Gandhi, Mohandas Karamchand, 1869-1948

Programa Constructivo. Su significado y lugar / M. K. Gandhi ; presentaciones: Sonia Bazzeato Deotto, Juan Carlos Ruiz Guadalajara y Xicoténcatl Martínez Ruiz ; textos introductorios: Narayan Desai y Sudarshan Iyengar ; traducción: Victoria Schussheim. – 1^a edición. – San Luis Potosí, San Luis Potosí : El Colegio de San Luis, A.C., 2016

124 páginas : fotografías ; 20 cm.

Coedición con : Gujarat Vidyapith, OraWorldMandala, La Gandhiana Ediciones, Instituto Politécnico Nacional y Red Columnaria

Título original: *Constructive Programme. Its Meaning and Place*

ISBN: 978-607-9401-99-3

1.- India – Política y gobierno 1919-1947 I. t.

BIBLIOTECA GANDHI 1

Primera edición, Navajivan Trust, 1941

Edición revisada y aumentada, Navajivan Trust, 1945

Primera edición en el COLSAN: 2016

Proyecto de portada: Wanda Casaril

© Por las presentaciones: Sonia Bazzeato Deotto,

Juan Carlos Ruiz Guadalajara y Xicoténcatl Martínez Ruiz

© Por los textos introductorios: Narayan Desai y Sudarshan Iyengar

© Por la traducción: Victoria Schussheim

D.R. © El Colegio de San Luis

Parque de Macul 155

Fracc. Colinas del Parque

San Luis Potosí, S.L.P. 78299

D.R. © Gujarat Vidyapith

OraWorldMandala, Programa de Extensión en México

D.R. © Instituto Politécnico Nacional

D.R. © Red Columnaria

ISBN: 978-607-9401-99-3

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

Advertencia a los lectores	7
Relación de imágenes fotográficas	9

PRESENTACIONES

Notas para descifrar el Programa Constructivo de M.K. Gandhi	13
<i>Sonia Bazzetto Deotto</i>	
<i>Juan Carlos Ruiz Guadalajara</i>	
Gandhi o el Programa Constructivo para el siglo XXI. .	29
<i>Xicoténcatl Martínez Ruiz</i>	

TEXTOS INTRODUCTORIOS

La no-violencia gandhiana y el Programa Constructivo	41
<i>Narayan Desai</i>	
Ahimsa y el Programa Constructivo	45
<i>Sudarshan Iyengar</i>	

PROGRAMA CONSTRUCTIVO

Su significado y lugar

Prefacio	59
Introducción	63

1. Unidad comunitaria	65
2. Supresión de la intocabilidad	68
3. Prohibición	70
4. <i>Khadi</i>	73
5. Otras industrias aldeanas	80
6. Sanidad de los poblados.	81
7. Educación nueva o básica.	83
8. Educación para los adultos	85
9. Mujeres	87
10. Educación en salud e higiene	91
11. Lenguajes provinciales	93
12. Idioma nacional	94
13. Igualdad económica.	96
14. <i>Kisans</i>	98
15. Trabajo	101
16. <i>Adivasis</i>	103
17. Leprosos.	106
18. Estudiantes	107
 El lugar de la Desobediencia Civil	114
 Conclusión	117
 Apéndices	
I. Mejoramiento del ganado.	119
II. Posición del Congreso	119

ADVERTENCIA A LOS LECTORES

En la siguiente traducción al español del *Constructive Programme* de M.K. Gandhi, originalmente escrito en inglés, se encuentran diversos términos derivados del sánscrito y otros que requieren ser contextualizados para acceder a su sentido histórico. Hemos intentado, por tanto, hacer un uso lo más comprensible de dichos términos en español, sin embargo, existen al menos dos conceptos, a saber, *Ahimsa* y *communalism*, que deben ser leídos con base en las siguientes consideraciones:

Existe un problema formal en la traducción al español del término *nonviolence*, utilizado por Gandhi como traducción al inglés del término sánscrito *Ahimsa*, que en estricto sentido significa “ausencia de violencia”. Si bien comienza ya a discutirse la posibilidad de utilizar la palabra o neologismo “noviolencia” como una solución sensata, en esta ocasión hemos optado por utilizar los términos “no-violencia”, “no-violenta(o)” y “no-violentas(os)”, advirtiendo al lector que deben ser entendidos en el sentido de ausencia de violencia, y no como simple negación de la misma. Así, “no-violencia” equivale a *Ahimsa* y al término inglés *nonviolence*; y “no-violenta(o)” o “no-violentas(os)” se refiere a los individuos en posesión de la *Ahimsa* o a entidades sin violencia o con *Ahimsa*, lo que en inglés equivale al término *nonviolent*.

Con respecto al término *communalism*, que en español ha sido traducido como communalismo y que lo encontramos en, por ejemplo, los conceptos gandianos de *communal unity* y

communal harmony, traducidos respectivamente como unidad comunitaria y armonía comunitaria, es necesario precisar lo siguiente. El communalismo es un término que define un tipo específico de identidad que surge en la formación de grupos o colectivos humanos de interés religioso compartido. Dicho interés religioso compartido no se refiere simplemente a las creencias y a las prácticas al interior de un sistema religioso, sino también, y de forma principal, a los posicionamientos sociales y políticos de dichas colectividades frente a otras de religiones diferentes, pero con las que se comparten espacios, ya sean urbanos o rurales. Esto quiere decir que el communalismo lo constituyen ideas y prácticas concretas de separación y diferencia de unas comunidades religiosas con respecto a otras, y puede derivar en relaciones de respeto o bien de profundo conflicto. En México este fenómeno es nuevo y de muy baja escala ante el predominante peso histórico de la religión católica. Pero en la India el communalismo es un fenómeno secular y una fuente histórica de conflictos. Cuando Gandhi o los gandhiacos de la India hablan de “unidad comunitaria” o “armonía comunitaria”, se refieren a la necesidad de lograr la unidad en la diversidad religiosa, y abatir mediante la *Ahimsa* los conflictos entre comunidades religiosas. El lector deberá considerar esto para tener una justa contextualización del tema y hacer una adecuada interpretación y adaptación a problemas similares vigentes en México.

Por último, en el cuerpo del *Programa Constructivo* hemos incluido, bajo el criterio de la menor cantidad posible, unas notas a pie que no corresponden al texto gandhiano, por lo que han sido insertas entre corchetes.

RELACIÓN DE IMÁGENES FOTOGRÁFICAS *

Mahatma Gandhi hilando en Noakhali, noviembre de 1947.	55
Kasturba Gandhi y el doctor Sumant Mehta en una reunión de mujeres realizada en Gopipura, Surat, 1930.	72
Mano de Mahatma Gandhi en escritura.	82
Al centro Kasturba Gandhi, acompañada por Durgaben Desai (derecha) y Vijaynagaram Maharani (izquierda) en Sevagram Ashram, 1940.	89
Mahatma Gandhi, última comida antes de iniciar el ayuno de 1939.	90
Mahatma Gandhi atiende al paciente leproso Parchure Shastri en Sevagram Ashram, <i>ca.</i> 1940.	105
Mahatma Gandhi, rector de la Gujarat Vidyapith, con estudiantes en el Pranjivan Bhavan de la universidad, Ahmedabad, <i>ca.</i> 1928.	113
Mahatma Gandhi de visita en la cárcel de Dum Dum, Calcuta, tras entrevistarse con presos políticos, 1946.	116

* Las imágenes fotográficas que se incluyen en esta edición fueron proporcionadas por las autoridades de la Gujarat Vidyapith, y se reproducen con su autorización

PRESENTACIONES

NOTAS PARA DESCIFRAR EL PROGRAMA CONSTRUCTIVO DE M.K. GANDHI

Sonia Bazzeato Deotto*
Juan Carlos Ruiz Guadalajara**

Una particularidad de los últimos tres siglos de la historia ha sido el nacimiento de los Estados Nacionales modernos a partir de la desintegración de los grandes imperios coloniales y neocoloniales europeos. Tras haber integrado a sus dominios inmensos territorios y poblaciones, monarquías como la española y la inglesa vieron nacer en sus posesiones americanas, por ejemplo, los movimientos de emancipación política que darían lugar a un conjunto de nuevos Estados Nacionales durante la transición del siglo XVIII al XIX. Entre este último siglo y el XX muchos otros pueblos lucharon contra el neocolonialismo europeo en África y Asia para lograr su independencia política y dar origen a nuestra actual configuración geopolítica global. Otras regiones del planeta también presenciaron constantes luchas sociales para intentar resistir a poderes impuestos desde fuera, como la de los ar-

* Directora y fundadora de OraWorldMandala (Laboratorio de Investigación-Acción para la *Ahimsa* a través del Arte y la Ciencia del Mandala), responsable del Programa de Extensión Universitaria en México de la Gujarat Vidyapith (Universidad fundada por Mahatma Gandhi en 1920), y directora del documental *Gandhi en México* de TVUNAM.

** Profesor-investigador de El Colegio de San Luis, A.C.; ha sido investigador invitado en la Gujarat Vidyapith en Ahmedabad, India; miembro de la Red Columnaria de la Universidad de Murcia, España, y responsable de la *Biblioteca Gandhi*.

menios en contra de la dominación musulmana de los turcos. La constante en todos esos procesos de búsqueda de la libertad y autodeterminación política fue el uso de la violencia en sus múltiples expresiones, siendo la guerra la más terrible y predominante. De ello dan fe las historias nacionales de muchos países que han hecho de la memoria de sus guerras de independencia el tesoro más preciado. Basta un recorrido por esta narrativa nacionalista en América y Europa para observar el preponderante lugar que en el imaginario de todos los pueblos tienen las batallas heroicas, la sangre derramada y los héroes caídos en la búsqueda o defensa de una patria.

Algo similar encontramos en las ideas y en los manifiestos políticos que dieron sustento argumentativo a todas esas luchas de liberación. Los planes de operación, las declaraciones de principios, los llamados a las armas y otras formas de expresión pública nos han dejado un patrimonio documental que permite apreciar, en muchas regiones del mundo, el discurso de la guerra y su justificación política para destruir al enemigo opresor. En la mayoría de los casos y en diversa medida, encontramos la influencia de ideas y teorías que nos hablan de tradiciones occidentales de filosofía política muy variadas, pero que en el fondo abordan la complejidad de las relaciones humanas a partir de lo que consideran su predominante naturaleza conflictiva. Las tradiciones inglesa y francesa desde el siglo XVIII fueron, quizá, las más presentes en movimientos de independencia como el de las trece colonias británicas de la América del Norte. En otros casos, como en la América Hispánica, fueron tradiciones de la ilustración católica española las que proporcionaron a grupos dirigentes las ideas de soberanía política, bien común y guerra justa que arrastraron multitudes

a los campos de batalla. La guerra, como instrumento de liberación y resistencia, se recrudeció con su tecnificación a lo largo del siglo XIX, y en el XX llegó a sus manifestaciones más crueles, científicas y destructivas.

En el contexto de todos los planes y proclamas de liberación política y social que la humanidad ha producido en los últimos tres siglos de luchas independentistas no encontramos, por tanto, algo ligeramente similar al *Programa Constructivo* de Mahatma Gandhi, texto que podemos considerar como uno de los documentos más relevantes de la lucha por la independencia de la India. Frente a la tendencia histórica predominante de manifiestos y planes caracterizados por sus directrices bélicas como forma de lucha para alcanzar la libertad, o bien para luchar contra los abusos del poder y las injusticias que produce, Gandhi planteó a su pueblo la no-violencia como eje de acción y antídoto contra una dominación británica caracterizada por diversos tipos de violencia. Lo hizo primero desde sus años en Sudáfrica, cuando experimentó las técnicas de Desobediencia Civil a través del *Satyagraha* o fuerza de la verdad, que en otras palabras significaba la práctica de la no-violencia mediante la acción directa. De regreso en India y después de un periodo de contacto intensivo con su gente, Gandhi se convenció de que había que preparar al pueblo para transformar desde abajo la situación y crear las condiciones adecuadas para el éxito de la lucha no-violenta. Surgieron así los trabajos constructivos¹

¹ Por trabajo constructivo se entiende todo aquel programa de acción emergente y no-violenta que, con base en la unidad de las comunidades, es dirigido al desarrollo de su autonomía social y económica.

que se intensificarían en las siguientes décadas, hasta generar en 1941, por petición de los *satyagrahis* o luchadores por la libertad, un documento escrito que explicó los principios y espacios de la acción de transformación no-violenta en India.

Así nació el *Programa Constructivo*, cuya profundidad reside no sólo en su sencillez discursiva, sino en su interpretación sobre las condiciones que hacen posible el cambio y la independencia verdaderos. Para Gandhi, el programa representó una guía de acción no-violenta para la transformación social y política, sin embargo, dicha transformación se inscribía en una dimensión que iba más allá de cambiar a unos gobernantes extranjeros por otros propios, hecho que por sí mismo no garantizaba la verdadera independencia. Ésta, para Gandhi, sólo se podría alcanzar merced a un cambio basado en la restauración de la dignidad cultural, social y económica de una sociedad diversa y multiétnica, que había sido sometida mediante la alienación de sus capacidades creativas. Por lo tanto, la posibilidad de instaurar la libertad a través de un nuevo orden político pasaba, necesariamente, por la regeneración de dichas capacidades y el empoderamiento del pueblo. En ello Gandhi marca una diferencia central con otros movimientos de la historia: si bien el pueblo era víctima de una dominación injusta, no debía soslayar que era también su propio victimario. De ahí los constantes llamamientos del Mahatma a los indios para que entendieran que de nada servía culpar a los ingleses de la explotación que padecían, pues ellos estaban en India por culpa de los indios, y que se irían o cambiarían su naturaleza sólo cuando el pueblo indio se reformara a sí mismo.

En el *Programa Constructivo* Gandhi vuelve insistente-mente sobre ello, al decir que el poder está en la gente, y que

la gente lo ha confiado momentáneamente en sus representantes; que los parlamentos carecían de poder y existencia independientemente del pueblo. Convencer de esa verdad al pueblo indio había sido su tarea desde su regreso a la India en 1915. A Gandhi le sorprendía enormemente constatar la ignorancia de la gente sobre el poder que poseía para librarse de sus dominadores. Lo atribuía, entre otras cosas, al miedo y a la eficaz desarticulación que los ingleses habían hecho de las instituciones y los recursos sociales y culturales propios de la tradición ancestral del Indostán. De acuerdo a Gandhi, las cadenas de la India se formaron con base en una dominación económica y jurídica del territorio, provocando la destrucción de las capacidades de la población. Por ejemplo, la educación impuesta por los ingleses, que Gandhi denominaba extranjera, se complementaba con modelos de justicia hechos desde y para la dominación, no para el acceso pleno a la justicia. De ahí el rechazo de Gandhi a los abogados. Los ingleses habían establecido un sistema legal en su provecho y se habían asentado en el poder gracias al uso del derecho y de sus tribunales, haciendo de la ley inglesa otra forma de fuerza bruta.

Lo mismo sucedió con la dominación económica: los ingleses habían desmantelado las industrias locales, centralizando la producción y controlando el comercio. Las consecuencias habían sido dramáticas para la India, no sólo por la dependencia económica, la pobreza, la desigualdad y las condiciones de explotación laboral impuestas en el campo y la ciudad, sino también por la pérdida paulatina tanto del conocimiento autóctono como de las especializaciones productivas originales de carácter local. Para Gandhi, la India

había llegado a condiciones de esclavitud económica intolerables y corría el riesgo de perderse por completo. De ahí que sus esfuerzos más importantes estuvieran encaminados a lograr que los indios aprendieran a confeccionar su propia ropa desde cero, lo que implicaba la fabricación de los instrumentos para hilar el algodón, la práctica del *spinning* o hilado, el manejo del telar y la confección de la ropa. Este proceso denominado *Khadi* y que forma un rubro esencial del *Programa Constructivo*, se convirtió en la máxima representación de la lucha independentista de la India, a tal grado que la imagen de la rueca de hilar sería el principal símbolo de la iconografía gandhiana de la liberación, presente incluso en las primeras banderas que enarbolará el movimiento. Si los ingleses habían sometido a la India por la vía de la dominación económica, los indios deberían liberarse produciendo de forma independiente lo necesario para su subsistencia y usando los recursos de su región.

Cualquier otro tipo de liberación requería, en la concepción de Gandhi, de esta independencia económica, principio que iba más allá de sus elementos meramente prácticos para convertirse en una postura de rechazo a la violencia de la sociedad occidental de consumo y de su modelo de sobreexplotación del hombre y la naturaleza. Por ello la independencia, para Gandhi, consistía en la conquista de una condición de libertad, dignidad y bienestar del pueblo, es decir, una liberación no-violenta de la esclavitud, de la dependencia, de la pobreza y, sobre todo, de la vileza humana. Dicha condición de libertad tiene como fundamento la profunda interdependencia entre los seres humanos. Cualquier proyecto de transformación no-violenta de la sociedad debería surgir, por

tanto, de un plan de emancipación interna del individuo que, necesariamente, requería de su transformación. Lo anterior se sustentaba, además, en la capacidad de servicio individual para el bienestar colectivo. Sólo hasta entonces el pueblo está preparado para llevar adelante de forma efectiva la Desobediencia Civil o el *Satyagraha*, que es la no-violencia convertida en acciones de resistencia. De acuerdo a Gandhi, para llegar a esta etapa de la lucha no-violenta por un nuevo orden social, se requería de un entrenamiento diametralmente diferente al que se necesita para una lucha a través de la violencia armada. Mientras esta última implica aprender el uso de las armas, el entrenamiento para la lucha no-violenta y el *Satyagraha* es el *Programa Constructivo*.

Visto en su calidad de documento histórico, el *Programa Constructivo* también permite conocer la situación de la India a través de lo que Gandhi consideraba como las áreas o temas de atención de sus problemas fundamentales. Son problemas específicos de la India colonial, sujeta a la dominación británica y con una población aproximada de 400 millones de habitantes en aquel 1941. El catálogo de dieciocho trabajos constructivos y la apertura a integrar otros tantos nos muestra las dimensiones gigantescas de la empresa de transformación no-violenta planteada por Gandhi. No sólo se trataba en algunos casos de eliminar prácticas ancestrales y atávicas, como la intocabilidad o la posición tradicional de sujeción de las mujeres, sino que también encontramos implícito el difícil proyecto de creación o invención de una nación. En este punto Gandhi hubo de enfrentar uno de los problemas históricos más complejos del Indostán: su diversidad religiosa, étnica y lingüística.

La primera fue, con mucho, la más delicada, sobre todo por la relación predominantemente conflictiva de la mayoría hindú con los musulmanes, en torno a la cual orbitaban diversas minorías religiosas (parsis, sikhs, jains, budistas, protestantes, católicos, cristianos malabares y judíos). La diversidad étnica y lingüística, por su parte, no sólo era compleja por la gran cantidad de naciones regionales, sino también por la existencia de grupos autóctonos o *adivasis*² (el equivalente de los pueblos originarios en América) lo que multiplicaba por cientos el número de idiomas y hacía urgente la formalización de una lengua nacional que permitiera la comunicación entre todos los habitantes del subcontinente, sin por ello dejar de fortalecer a los idiomas específicos. Fue en este ámbito donde Gandhi decantó buena parte de los principios de la no-violencia, en primer lugar para plantear la armonía entre todos los seres humanos y en segundo lugar para fortalecer la filosofía social de la interdependencia. Bajo este planteamiento se sustentaba la idea de la “unidad en la diversidad”, de la armonía en la diferencia, de los opuestos que se complementan y necesitan para existir, de los seres humanos diferentes entre ellos e integrados en un *mandala*³ social cuya

² De acuerdo a Gandhi, el término *adivasis* lo había acuñado, al parecer, Thakkar Bapa, y significaba literalmente “habitantes originales” (ver *infra* apartado 16).

³ La palabra mandala proviene del sánscrito y significa “círculo”. Aparece en el Rigveda, el más antiguo de los textos sagrados de la India. Como concepto, Mandala ha tomado forma a partir de las visiones de muchas civilizaciones y tradiciones antiguas en las que la realidad externa se percibía como un reflejo de la conciencia humana. El Mandala también representa la cadena de la interdependencia, desde la comprensión a través

existencia y futuro dependían de la armonía generada por la *Ahimsa* o no-violencia.

Este pensamiento gandhiano se manifiesta dentro del *Programa Constructivo* en aspectos prácticos o bien en espacios más elaborados que implicaban el diálogo interreligioso. Ejemplo de lo primero lo encontramos cuando Gandhi reflexiona sobre la situación de los *adivasis* y se da cuenta de la vastedad del Indostán, así como de la gran variedad de etnias que le habitaban: “Cuando uno va descubriendo esto por sí mismo, se da cuenta de lo difícil que es cumplir nuestra pretensión de ser una nación, a menos que cada unidad tenga una conciencia viva de ser uno con todos los demás”. El ejemplo de lo segundo, es decir, del diálogo interreligioso, constituye el núcleo duro de las preocupaciones de Gandhi: la unidad comunitaria. Eliminar el comunalismo fue para Gandhi una carrera contra el tiempo en sus intentos por lograr la armonía social y filosófica entre las diferentes religiones, principalmente entre hindúes y musulmanes. El Mahatma encontró, mediante el estudio profundo de los libros sagrados de todas las religiones, los fundamentos que le permitían mostrar que todos los seres humanos eran hermanas y hermanos, y que no existía base teológica alguna para el fundamentalismo religioso. La religión natural, como principio, hermana, pero la religión desvirtuada y convertida en mala política termina por dividir y matar. La idea de la Historia en la visión del mundo de Gandhi, por tanto, mantenía el mismo principio:

de la motivación hasta la intención de la acción. Asimismo, representa la resonancia que se produce cuando los elementos y las fuerzas están en equilibrio entre sí.

mientras el amor y la verdad constituyen fuerzas regulares de la naturaleza sobre el hombre, la historia humana es, en contraste, el registro de toda interrupción de la acción regular de la fuerza del amor y del alma.

Aunque existen ciertos paralelismos entre la visión social de Gandhi y la de Rousseau, el lugar del *Programa Constructivo* en la historia de la teoría política es algo difícil de establecer, sobre todo porque los estudiosos de la teoría social y de la filosofía política en las tradiciones intelectuales del Occidente han reducido la no-violencia y la lucha gandhiana a una especie de propuesta místico-social, no exenta de elementos considerados como utópicos. Sin embargo, lograr la independencia total y no-violenta de la sociedad mediante el autogobierno del individuo, su autosuficiencia económica, la reafirmación de la interdependencia, la recuperación de la comunidad, la defensa del territorio y la armonía con el medio ambiente son planteamientos que han adquirido una vigencia crucial en las últimas dos décadas. Ello se debe al dislocamiento del ecosistema a nivel planetario provocado, entre muchas otras cosas, por la globalización económica y la tecnociencia al servicio del capitalismo. Ambos procesos, que a su vez enmarcan muchos otros, están provocando un acelerado sometimiento de los pueblos del mundo por parte de poderes financieros y corporativos muchas veces sin rostro, poderes que además han convertido en mercancía todo lo que encuentran a su paso, incluida la vida y el futuro, y que saquean como nunca antes el patrimonio ambiental y cultural de la humanidad en todos los continentes. Frente a esta depredación suicida que parece no tener freno, hoy en día muchos pueblos se organizan de forma no-violenta para de-

fender sus territorios y ejercer su derecho a la autodeterminación. El caso emblemático en México lo encontramos en la Sierra Norte de Puebla, donde la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske* “Unidos Venceremos”, que sostienen nahuas, tutunakus y mestizos, está mostrando el camino de lo que Gandhi consideraría un verdadero programa constructivo para la independencia total. A nivel del pensamiento social, en muchos países ya se discute, por ejemplo, sobre la necesidad de impulsar el descrecimiento, el buen vivir y el poder social, propuestas que implican una transformación de la conciencia y nuevas prácticas políticas que permitan desactivar la inercia destructiva de la que todos participamos. Se trata de planteamientos que ya había realizado Gandhi desde la perspectiva de la *Ahimsa* o no-violencia, pero sobre todo que había llevado a la práctica al grado de haber vivido en absoluta congruencia con aquello que predicó.

La renovada lectura del *Programa Constructivo* de Mahatma Gandhi permitirá a muchos lectores reflexionar sobre sus respectivas prioridades de transformación individual y colectiva, es decir, en sus propios trabajos y programas constructivos. También permitirá pensar en cómo asumimos y sobre todo en cómo practicamos la responsabilidad social y nuestro compromiso con la no-violencia y el bien común. El dilema que plantea el texto gandhiano, por tanto, gira en torno a la identificación de nuestros principales problemas colectivos y a la posición que ocupamos en ellos, así como a las acciones a emprender para revertirlos. Estamos ante un universo de *praxis* social y política que va de la transformación individual hasta la preparación colectiva para llevar adelante acciones como la Desobediencia Civil. Ésta la encontramos

constantemente frívola y malentendida en la mayoría de las sociedades occidentales. Para Gandhi, la Desobediencia Civil, el boicot y otras acciones destinadas a enfrentar de forma no-violenta y organizada el poder político-económico y sus injusticias, requiere de una sólida preparación, de mucha fortaleza individual y colectiva, así como de una profunda espiritualidad y creatividad para consolidar una plataforma común con posibilidades de ganar una causa justa. En cambio, es frecuente encontrar en Occidente conatos de Desobediencia Civil anunciados a la primera provocación y sin un proceso de entrenamiento previo, es decir, sin programas constructivos que empoderen a la gente para la resistencia no-violenta.

Para el caso de México, por ejemplo, en el contexto de la crítica situación por la que atraviesa, ¿qué tipo de programas constructivos tendrían que desarrollar los mexicanos para acabar con los obstáculos que impiden su independencia real?, ¿cuáles son los trabajos a desarrollar para la transformación no-violenta y verdadera del país? Por supuesto que las posibilidades son muchas, pero es evidente que los siguientes temas tendrían que estar presentes: unidad en la diversidad; educación para la no-violencia, la paz y la creatividad; educación de los adultos; defensa del territorio y la biodiversidad; permacultura; educación pública y empoderamiento de los maestros; legalidad y cumplimiento de la ley; supresión de la violencia contra las mujeres; supresión del racismo; industrias locales y descentralización; campesinado e independencia alimentaria; cooperativismo; dignidad y derechos laborales; mercados regionales y equidad económica; servicios médicos y salud pública; saberes locales; empode-

ramiento de los grupos originarios y rescate de sus lenguas. Algunos de estos temas tienen una deficiente inclusión en las agendas de las políticas públicas estatales y federales, el problema es que éstas se diseñan desde el poder en turno y bajo criterios de supuesta eficiencia económica o de intereses políticos, por lo que terminan casi siempre en autoritarismo, corrupción y violencia de Estado. En contraste los pueblos, desde abajo, tienen la posibilidad y sobre todo la libertad de desarrollar sus programas constructivos.

Sirva todo lo dicho hasta aquí para comprender las intenciones que animan la presente edición, proyecto que surgió en el 2011 durante la histórica visita que a México hicieron Shri Narayan Desai y Sushri Radha Bhatt encabezando una delegación de destacados gandhianos de la India. Narayan Desai arribó a nuestro país siendo en ese entonces rector vitalicio de la Gujarat Vidyapith, Universidad fundada por Mahatma Gandhi en 1920. Además de haber impartido por primera vez en inglés la *Gandhi Katha* en el ciclo Grandes Maestros que organiza la Universidad Nacional Autónoma de México, Narayan se reunió en San Francisco Tlaltenco con campesinos del centro del país a iniciativa del Frente de Pueblos del Anáhuac. Asimismo realizó actividades académicas en El Colegio de San Luis, la Universidad de Guadalajara y El Colegio de México. En esta última institución y en coordinación con el Centro de Estudios de Asia y África, con la Gujarat Vidyapith a través de su Programa de Extensión en México OraWorldMandala y con la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, se realizó en la Sala Alfonso Reyes la mesa redonda *70 Años de construcción de la comunidad. El Programa Constructivo de Mahatma Gandhi*. El objetivo fue

analizar la fortaleza del pensamiento de Gandhi con motivo del setenta aniversario de haber sido publicado el *Programa Constructivo* por primera vez en Ahmedabad, India, por Navajivan Publishing House en 1941.

El encuentro entre estudiosos y seguidores de Gandhi fue motivo de múltiples reflexiones que apuntaron hacia la necesidad urgente de practicar y desarrollar la fuerza transformadora de la no-violencia activa en México. A la par, quedó en evidencia la escasez de literatura gandhiana en idioma español, lo que se traducía en un generalizado desconocimiento del pensamiento de Gandhi, pero sobre todo en malas interpretaciones y simplificaciones. Para hacer frente a esta situación y en el mejor espíritu del trabajo constructivo, El Colegio de San Luis y la Gujarat Vidyapith, a través de OraWorld-Mandala, decidieron impulsar un programa de traducción, publicación y divulgación de obras directamente escritas por Gandhi, o dedicadas a analizar su vida y pensamiento. Esta iniciativa lleva por nombre *Biblioteca Gandhi*, e involucra el esfuerzo e interés de diversos voluntarios por la paz e instituciones que, en la medida de sus posibilidades, han decidido apoyarla. El *Programa Constructivo* es, por tanto, el número 1 de la *Biblioteca Gandhi*, y constituye el primer escalón de lo que esperamos sea una sólida escalera que ayude a México a salir de la violencia en la que se encuentra hundido.

Finalmente, para cerrar esta presentación deseamos hacer públicos y patentes nuestros agradecimientos. En primer lugar a la doctora Isabel Monroy, presidenta de El Colegio de San Luis, por su activismo pacifista y apoyo institucional. A las actuales autoridades de la Gujarat Vidyapith por su apoyo en la difusión del pensamiento de Mahatma Gandhi: su rec-

tora, doctora Ela R. Bhatt, una de las máximas exponentes mundiales del movimiento gandhiano; su vice-rector, doctor Anamik Shah; y su secretario general, doctor Rajendra Khi-mani. A Shri Narayan Desai y al doctor Sudarshan Iyengar, de la Gujarat Vidyapith, también por el apoyo institucional y por sus textos introductorios. Narayan, a quien Gandhi llamaba cariñosamente “Bablo” (“pequeño”), vio nacer con entusiasmo el proyecto de la *Biblioteca Gandhi* siendo rector de la Vidyapith, mas su fallecimiento en el 2015 nos ha quitado la posibilidad de celebrar juntos este pequeño primer paso. Lo mismo ha sucedido con Victoria Schussheim, amiga entrañable y autora de la traducción del inglés al español del *Constructive Programme*, quien falleció en 2013, dejándonos sin su luminosa presencia e imposibilitados para agradecerle personalmente su gran trabajo y asesoría. Agradecemos también al Instituto Politécnico Nacional, institución fundamental en el desarrollo educativo de México, y al doctor Xicoténcatl Martínez Ruiz, miembro de su planta académica, por convertirse en importantes aliados de este proyecto por la paz y la no-violencia. Reconocimiento especial merecen los campesinos, estudiantes y activistas del movimiento OraWorldMandala por impulsar la *Ahimsa* en México, así como una de sus integrantes de su rama en Italia, la artista veneciana Wanda Casaril, quien proporcionó importantes apoyos para este proyecto editorial. La artista Elisabetta Stoppani merece un especial reconocimiento por su impulso a *La Gandhana Ediciones*, proyecto editorial de servicio al movimiento por la no-violencia. Un profundo agradecimiento también se dirige hasta el otro lado del planeta para el activista y escritor gandhiano Anand Mazgaonkar, quien desde la India ha proporcionado

importante asesoría para este proyecto. Otro agradecimiento especial es para la familia Rocha Mondragón, que desde la ciudad de México ha aportado de nuevo su talento en materia de diseño y servicio social.

Nuestro último agradecimiento es para la Red Columnaria formada por historiadores dedicados al estudio del ámbito hispánico; su líder, el doctor José Javier Ruiz Ibáñez, decidió dar su apoyo a esta iniciativa por la no-violencia en México, convirtiendo a todos los miembros de la Red en potenciales constructores de la *Ahimsa*.

GANDHI O EL PROGRAMA CONSTRUCTIVO PARA EL SIGLO XXI

Xicoténcatl Martínez Ruiz*

El anhelo por la libertad es algo innato en el ser humano. Su presencia nos transforma de una forma u otra, pero cuando la libertad está ausente provoca una necesidad que se manifiesta de diferentes formas. Queramos o no, ese anhelo por la libertad reposa sin tiempo y se repite como una sed, una atracción, una intuición, una guía de acción para toda una vida, un deseo por ir más allá de la mezquindad humana y de la expresión violenta con sus infinitas formas de ser. El anhelo por la libertad también es una sed por la construcción de una sociedad no-violenta, ese anhelo es la poderosa afluente del esfuerzo constructivo. Anhelo, sed de no-violencia y esfuerzo inventan no una realidad sino una forma de intuir lo que ya está dentro y puede existir afuera de nosotros; una realidad latente, ya escrita y también por escribirse: la independencia plena o *Poorna Swaraj*. Es decir, independencia construida por medios no-violentos. *Poorna Swaraj* es más un reconocimiento, un agitar continuo para tomar conciencia de algo, un continuo ver y decir lo que nos constituye: la libertad. El *Swaraj* o independencia es para Mahatma Gandhi

* Maestro en estudios de Asia con especialidad en sánscrito por El Colegio de México; doctor en filosofía por la Universidad de Lancaster, Inglaterra; actualmente es coordinador editorial de la Secretaría Académica del Instituto Politécnico Nacional, México, y director de la revista *Innovación Educativa*.

la expresión de la libertad. La construcción de esa independencia ocurre por medios no-violentos que se nutren con algo intangible pero, a la vez, poderoso, capaz de transformar al ser humano y a sus sociedades, me refiero a *satya*, verdad. *Satya* no es algo de otro mundo sino la raíz de este, es el instante donde comienza lo que caracterizó la presencia revolucionaria de Gandhi, de su actuar, de su forma de habitar el tiempo: la *Ahimsa* o no-violencia.

Esa forma de habitar y decir *Ahimsa* ha resistido al tiempo, precisamente porque está hecha para trascender las circunstancias de un momento u otro, no se limita a un pedazo de temporalidad en pausa, hecho historia. Es en el tiempo de todos y de nadie en particular, en el tiempo de la humanidad con su posibilidad y extensión plena, donde Gandhi habitó el significado de *Ahimsa*, no-violencia. Habitarla, decirla, mostrarla, aprenderla, enseñar la no-violencia fueron para él acciones pertinentes a todos los tiempos. La *Ahimsa* en tanto acción también es palabra y claridad, es luz afilada capaz de disipar la violencia, un hablar que es comienzo, un comenzar en cada instante el ejercicio de la no-violencia –posibilidad siempre latente–.

La atracción que tienen tanto la figura como las enseñanzas de Gandhi están vigentes hasta nuestros días. Su vigencia no radica en un culto a la imagen del cuerpo que irremediablemente se disolverá, sino en la solidez y fortaleza presente en la vida del Mahatma capaz de resistir al tiempo mismo: *satya*, verdad. Gandhi abrevaba de *satya* y sostuvo esa fuerza, *graha*, por encima del egoísmo y la mezquindad que alimentan a la violencia. Él logró *Satyagraha*, sostener la fuerza de la verdad e hizo de la *Ahimsa* y de los medios para

lograrla en las sociedades actuales algo capaz de resistir al tiempo, algo pertinente a nuestros escenarios actuales. Lo expresó con enorme sencillez, similar a la verdad evidente, afirmando que la construcción de la independencia plena es por medios no-violentos y verdaderos (M.K. Gandhi, *Programa Constructivo*, Introducción). En el más amplio sentido de las sociedades contemporáneas, los medios no-violentos son los aprendizajes que fluyen como un río al océano, a un océano pleno y vivo que es el *Programa Constructivo*.

Gandhi padeció injusticias, cárcel, incomprendición y aún en ese horizonte despertó en el ser humano lo que es pleno y de la naturaleza misma de la verdad. El *Programa Constructivo* es un ejemplo de ello, y su versión en español habla a los lectores de nuestro tiempo con el mismo profundo sentido que tuvo en el ser humano de mediados del siglo XX. El mensaje es el mismo, la tarea que nos toca ahora es la continuación del *Programa Constructivo* produciendo en nuestro tiempo un efecto similar al de mediados del siglo XX, pero con formas actuales, con medios que corresponden a nuestro presente y –no está de más decirlo– para recrear el mismo mensaje de Gandhi con el poder de transformación que tuvo en la India. En las páginas del *Programa Constructivo* hay una ruta para el diseño de una sociedad desde sus fundamentos, para ello se piensa en una voluntad indomable y en el ejercicio constructivo de la no-violencia. Quiero detenerme en esas dos expresiones gandianas y unirlas como punto de inicio y, a la vez, una primera certeza: la no-violencia se funda en una voluntad indomable. Es esa voluntad indomable la que alimenta una de las contribuciones más significativas de Gandhi a los movimientos sociales: la Desobediencia Civil. Para nuestro tiem-

po tal desobediencia es la que sustituye a la violencia de las revueltas armadas. El ejercicio de tal desobediencia requiere de una enorme disciplina, tiene un soporte constructivo y es algo para desarrollarse en la vida cotidiana.

Disciplina, soporte desde una voluntad indomable y un desarrollo interior del *Swaraj* animan la continuidad, la recurrencia a la fuente y la recreación de algo tan aparentemente inasible como son: la no-violencia, la verdad y la independencia plena. El entramado de las tres tiene una presencia poderosa e irrefutable. En el *Programa Constructivo* está la disciplina que las nutre desde sus raíces y las vierte a la acción cotidiana. El lector advertirá que el *Programa Constructivo* provee de manera sencilla el desarrollo continuo de esos tres grandes fundamentos de la acción. Gandhi expresó con un ejemplo concreto la práctica de esa triada, es en la unidad comunitaria donde se suprime la exclusión y su grado más perverso: la intocabilidad. Un capítulo del *Programa Constructivo* lo dedica a mostrar dicha concreción y suprimir la intocabilidad como parte de la construcción de la India en busca de la independencia y posterior a ella.

El desarrollo de las prácticas sociales tanto para la no-violencia como para las acciones de Desobediencia Civil, tienen una guía –entre otras– en la práctica del *Khadi* y en la concepción de las industrias aldeanas expresadas en los capítulos 4 al 6. En esos capítulos Gandhi expuso un tema actual, porque ubica en su tiempo uno de los grandes problemas que hoy nos aquejan, el de la centralización en unas cuantas manos de los elementos necesarios para la vida –los alimentos, la ropa, medicamentos-salud, entre otros–. La necesidad de producción de lo necesario para la vida y así evitar

el sobreconsumo innecesario, es una de las claves para la independencia. Gandhi quizás no se imaginó, en la primera mitad del siglo XX, la pertinencia del *Swaraj*, *Satyagraha* y del *Programa Constructivo* para el futuro. Un futuro que ahora es nuestro presente. Gran parte de los riesgos, que impactan e impactarán a la humanidad en las próximas décadas, pueden repensarse con acciones que se diseñaron, se aplicaron, se vivieron y se recuperaron en el *Programa Constructivo*. Me refiero, entre otras, a las siguientes. Lograr una producción local justa con el consumo de lo necesario, donde la equidad en la distribución de los bienes es la guía de acción; lograr la inclusión de las mujeres y el cuidado de la vida y la salud; asimismo construir las condiciones para el trabajo digno que permite el desarrollo de lo mejor de un ser humano, el soporte de esas acciones son la no-violencia y el sostenimiento de la verdad. Estos últimos son dos fundamentos de lo que fue presentado, llevado a la práctica y recuperado en el *Programa Constructivo*.

En la idea misma de la construcción confluyen tanto lo que fue el presente de Gandhi elaborando el *Programa Constructivo* para su primera edición en 1941, como la posibilidad de su pertinencia para el futuro, -tal como lo leemos en la edición revisada de 1945-. En el texto de la segunda edición, que es el que se presenta en esta traducción al español, Gandhi hizo aportaciones significativas, quiero mencionar una: la forma de entender y practicar el servicio. El Mahatma lo expresó con estas palabras: “Come para vivir al servicio de los seres humanos. No vivas sólo para complacerte a ti mismo. Por eso tu comida debe ser apenas la justa para mantener tu cuerpo y tu mente en buen funcionamiento. El hombre se

convierte en lo que come” (Capítulo 10, Educación en Salud e Higiene). La actualidad y, a la vez, la defensa del saber tradicional, en esas breves líneas del *Programa Constructivo*, representan la aparente paradoja en la visión y acción gandianas: un programa de lucha, resistencia y cambio cuya base es la sabiduría tradicional. El saber de la no-violencia y la fuerza de la verdad, *satya*, han estado en el ser humano, son tan antiguos que tienen el poder de renovar. Esa aparente paradoja es cambiar pero a partir de la tradición ancestral del pensamiento clásico de la India. En la cita previa hay grandes temas interrelacionados, uno de ellos está presente en la filosofía del sur de Asia desde el periodo posvédico y reunido en las *Upanishads* -textos sánscritos, los más antiguos se ubican entre el siglo VIII a.e.c.-, me refiero al conocimiento acerca de la indisoluble relación entre la mente y el cuerpo. Gandhi no fue ajeno a esa tradición, por el contrario, la encarna y retraduce para el siglo XX, su tiempo.

El otro gran tema, el de los alimentos, está enlazado al capítulo de las industrias aldeanas. En ambos leemos una visión de igualdad económica sobre una base moral. Gandhi detalló los elementos para su construcción y el desarrollo de la práctica del *Khadi*, en tanto “símbolo de la unidad de la humanidad india”, como él lo expresó. La lectura de estos tres temas –los alimentos, industrias aldeanas y el *Khadi*- revelan otra forma de abordar, reflexionar y actuar ante un tema urgente de nuestro tiempo: la descentralización de la producción de alimentos y de lo que es necesario para la vida. Esto, por simple que se lea, es el futuro de la humanidad. Es decir, hoy estamos presenciando el patentamiento centralizado de las semillas, por ende el control de los alimentos y con ello

—sobra decirlo— de la vida. El patentamiento de una semilla, por ejemplo la del maíz, indica la centralización y el control futuro de algo que pertenece no a unos cuantos sino a la humanidad. A pesar de su simplicidad y de su carácter práctico-inmediato, la concepción gandhiana de los alimentos es, a su vez, de una gran visión abstracta-futura, ¿por qué? La independencia, *Swaraj*, de una persona, de un pueblo o de un país tiene una relación indisoluble con los aspectos básicos de la vida, uno de ellos está en los alimentos. La libertad de producir alimentos de manera descentralizada y sin el peligro del patentamiento de la semilla articula la independencia, por ello Gandhi y su *Programa Constructivo* hablan al siglo XXI. El alcance del *Swaraj* muestra una de las claves para enfrentar los grandes riesgos cifrados en el control de los alimentos: “Por eso tu comida debe ser apenas la justa para mantener tu cuerpo y tu mente en buen funcionamiento. El hombre se convierte en lo que come”.

Me encamino al cierre de estas líneas introductorias. El *Programa Constructivo* ha inspirado diversos movimientos, lo sigue haciendo y con ello alimenta el pensamiento revolucionario y a la idea misma de revolución sin violencia. En ese hacer está su vigencia y es en esa vigencia donde está presente el mensaje a los jóvenes estudiantes, quienes continuarán la construcción de una mejor sociedad. Gandhi lo expresó en estas palabras: “He dejado a los estudiantes para el final. Siempre he cultivado un cercano contacto con ellos. Me conocen y yo los conozco. Me han dado su servicio. Muchos ex universitarios son mis estimados colaboradores”. La continuación y recreación del entendimiento y práctica de la *Ahimsa* son tareas de los jóvenes estudiantes a quienes

Gandhi habla. El desarrollo de capacidades argumentativas y el pensamiento propio tienen un lugar en la reconstrucción social desde la no-violencia, debido a una premisa simple: *Ahimsa* es una actitud que se despierta y se cultiva en cada individuo, no se adquiere como si fuera información, es algo ya presente en la condición humana.

La práctica de la no-violencia, *Ahimsa*, en el siglo XXI, tiene que considerar los lenguajes actuales y la posibilidad de ser un pilar formativo para niños y jóvenes contemporáneos. El compromiso de las instituciones de educación radica en pensar esa posibilidad como parte constitutiva de la vida en las escuelas, de la idea misma de educar en el siglo XXI, y proveer herramientas que cultiven la no-violencia y el entendimiento de la independencia plena, experiencias posibles para niños y jóvenes. Tales herramientas no son algo extraordinario sino que en su sencillez reside su fuerza, entre otras herramientas están: la argumentación, la defensa de pensamientos propios que permitan edificar una sociedad de tejidos resistentes; la dignidad humana mediante el trabajo, la descentralización en la producción de los bienes necesarios para la vida, la equidad y la reducción sistemática de las desigualdades que fomentan la violencia.

Gandhi dirigió un mensaje claro a través del *Programa Constructivo* a los lectores, jóvenes, trabajadores, mujeres y hombres para despertar las formas no-violentas, así como la fuerza para lograr *Poorna Swaraj* o la independencia plena. El intento y la fuerza para lograrlo emergen de una voluntad indomable que es el corazón de la Desobediencia Civil, la cual está hecha de *Ahimsa*, verdad, independencia plena y libertad; todas ellas son experiencias esperanzadoras para el

siglo XXI. Todo eso está contenido en el *Programa Constructivo* que el lector de habla hispana ahora tiene en sus manos, y como habitante de este siglo está llamado a entender y practicar otras formas de transformación social que no recurran a la violencia, sino a la libertad, la verdad y la independencia plena.

TEXTOS INTRODUCTORIOS

LA NO-VIOLENCIA GANDHIANA Y EL PROGRAMA CONSTRUCTIVO

Narayan Desai*

Las palabras adquieren un profundo significado cuando son usadas por hombres como Gandhi. Su genio lo encontramos en la manera en que saboreaba los frutos de la cultura del pasado, haciéndolos relevantes para el presente y sembrando con ellos las semillas del futuro. La palabra *Ahimsa* o no-violencia tomó después de Gandhi un profundo significado, más allá de ser simplemente la ausencia de violencia. Para él, *Ahimsa* tenía una connotación positiva, la de un amor activo y dinámico, capaz de derretir los corazones endurecidos y de mover montañas.

De manera similar, el concepto del ‘Programa Constructivo’, ligado al movimiento no-violento de liberación en la India, adquirió un significado mucho más hondo y relevante que el que nos da el diccionario, pues implicaba empoderar a la gente para una cultura no-violenta.

El trabajo constructivo fue la manifestación positiva de la lucha no-violenta. Mientras una campaña no-violenta buscaba no dejar piedra sobre piedra de un sistema envenenado de maldad, el trabajo constructivo se esforzaba por levantar en su lugar un sistema fresco, saludable, cuyo prin-

* Ex-rector de la Gujarat Vidyapith, renombrado literato y estudiante de Gandhi. Hijo de Mahadev Desai, quien fuera secretario particular de Mahatma Gandhi. Narayan Desai creció y se educó como autodidacta al lado de Gandhi en sus primeros 23 años de vida, inventando su propia línea de educación nueva o *Nayee Taleem*.

cipio rector fuera la no-violencia; es decir, un sistema integrado por actitudes, relaciones, instituciones y estructuras no-violentas.

A través del trabajo constructivo Gandhi intentó erigir una sociedad no-violenta, especialmente en el contexto de la lucha contra:

- a) el COLONIALISMO: que envilece a gobernantes y gobernados por igual;
- b) el CONSUMISMO: al que poco le importan los cuerpos y almas de los ciudadanos, destruyendo el planeta y contaminando el medio ambiente;
- c) la CENTRALIZACIÓN: de la industria y del poder que deshumanizan a la sociedad.

Inicialmente, en 1922, el Programa Constructivo que Gandhi propuso al Congreso Nacional de la India consistía de tan sólo tres elementos. En 1947, cuando la India había obtenido su independencia política, la lista contenía dieciocho temas. Gandhi había indicado que aún esta lista no era exhaustiva, sino que era preciso enmendarla y ampliarla según las necesidades de la gente.

La lista de dieciocho puntos tocó varios aspectos vitales de la vida de la India. Su lado económico fue influido por el *Khadi*, una serie de industrias comunitarias y la igualdad económica. El aspecto social señaló conceptos como la armonía comunal, la eliminación de la intocabilidad, la educación para las mujeres y la erradicación de la lepra. El aspecto político enfatizaba la armonía entre diferentes comunidades y la educación para adultos.

En cuanto a la educación, promovió el *Nayee Taleem* o Educación Nueva, la cual comenzaría desde el vientre de la madre y debería terminar hasta la muerte; el fomento de las lenguas maternas y el establecimiento de una lengua nacional; la educación en salud e higiene. El programa también contemplaba trabajar con las comunidades indígenas, los agricultores, los obreros y los estudiantes. El aspecto cultural estipulaba programas para el cuidado de las vacas y la prohibición del alcohol.

Gandhi inauguró varias organizaciones nacionales que trabajarían a favor de elementos específicos del programa. Muchos hombres y mujeres profundamente comprometidos dedicaron sus vidas a esas iniciativas. Desafortunadamente, Gandhi no pudo dedicar el tiempo que hubiera querido porque su vida fue arrancada abruptamente por asesinos, evitando que viviera para ver realizado su sueño. Pero aún después de su muerte varios elementos de su Programa Constructivo siguieron adelante, y otros nuevos surgieron. Entre ellos podemos destacar los siguientes:

Adquirir tierras para los campesinos que carecían de ella; iniciar repúblicas comunitarias; reforestar y controlar la tala de los bosques; restaurar ríos moribundos; aprovechar fuentes alternativas de energía, como la solar, la del viento y el agua; reciclar los desechos; y erradicar la viruela y la tuberculosis, entre otros.

Los principios esenciales que apoyan al trabajo constructivo pueden resumirse así:

- Intenta construir una sociedad no violenta de abajo hacia arriba;

- Se esfuerza por empoderar a los sectores más débiles de la sociedad;
- Es descentralizado, pero pretende ligar las diferentes unidades;
- Casi todos los aspectos del programa muestran compasión para con los pobres, los débiles y los que sufren, pero nunca olvidan que su objetivo fundamental consiste en concientizar a las masas sobre la sociedad y la cultura no-violentas.

Cualquier país que albergue la esperanza de construir una vida alterna y mejor puede aprender valiosas lecciones de la experiencia de la India. Pero sobra decir que no puede –ni debe– haber intentos de imitación.

AHIMSA Y EL PROGRAMA CONSTRUCTIVO

Sudarshan Iyengar*

De acuerdo a Gandhi, la independencia de un país no se limita sólo a la soberanía política, como suele pensarse. La palabra utilizada en hindi y muchas otras lenguas de la India que vienen del sánscrito para hablar de independencia es *Swaraj*. Su significado literal es auto-gobierno. Gandhi no deseaba que su lucha sólo lograra expulsar a un gobernante extranjero a fin de establecer el auto-gobierno, porque para él, éste significaba también –y quizás más importante– la regulación o gobierno del ser interior a nivel individual. Este auto-gobierno tendría implicaciones decisivas para la reconstrucción de la sociedad no-violenta. Gandhi luego introdujo el concepto de *Poorna Swaraj*; es decir, la independencia total. Con esto quería decir que la reconstrucción de la sociedad debería conducirse por un camino que asegurara armonía con el ser interior, armonía entre todos y armonía con la naturaleza. El individuo debe esforzarse constantemente por lograr *Swaraj*, el gobierno de sí mismo, mientras la sociedad aspira al *Poorna Swaraj*, la independencia total.

De acuerdo a Gandhi, para lograr *Poorna Swaraj* la fuerza motora es la fuerza del amor. La actitud del individuo hacia

* Ex vice-rector de la Gujarat Vidyapith, renombrado economista y líder de opinión en la India. Actualmente es Chair Professor for Gandhian Philosophy en el Department of Humanities and Social Sciences of Indian Institute of Technology (IIT) de Bombay.

otros seres humanos y seres vivientes debe ser la del amor. A fin de internalizar y practicar esta actitud, el hombre tendrá que sufrir ante la existencia de quienes crean obstáculos a su avance progresivo. Gandhi entendía que la búsqueda de la verdad lleva al ser humano a buscar afuera lo que realmente está adentro. Así, no existe enemigo afuera, y al intentar pelear con ese inexistente enemigo, se ignoraba al enemigo interior. Si no hay enemigo afuera, amas a todo, pero cuando amas a todo con ecuanimidad, sufres. Este sufrimiento es lo que ayuda a tratar al enemigo interior. Uno tiene que domar la soberbia, el ego y la ira interiores, porque una vez domadas, la violencia se esfuma. La condición esencial para reconstruir una sociedad no-violenta es estar en un estado de no-violencia. Todas las actividades generadas en el estado mental no-violento se integran en el *Programa Constructivo*. La no-violencia es *Ahimsa*, el medio que permite alcanzar la verdad. Aquí, la verdad abarca también el bienestar de cada uno y de todos los individuos en la tierra. Es *Sarvodaya*, la elevación de todo, tanto lo material como lo espiritual. Esto lo confirmó Gandhi después de leer *Unto This Last (Hasta este último)* de John Ruskin.

Reconstruir la sociedad con la fuerza del amor es lo que significan juntos la *Ahimsa* y el *Programa Constructivo*. Con la *Ahimsa* como el valor fundamental el sub-sistema económico queda determinado automáticamente. Ayuda a construir una sociedad simple, no industrial. La industrialización conduce a la centralización, los oligopolios, la explotación y la concentración del poder político y económico. Bien sabido es que ‘el poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente’. Esa sociedad se presta fácilmente a mayor actividad criminal, a la violencia directa, a conflictos y guerras.

En 1941 Gandhi imaginó que si los cuatrocientos millones de habitantes que entonces tenía la India hubieran desarrollado una actitud no-violenta hacia la vida y participado en todos los programas constructivos que él sugería, el país se habría encaminado definitivamente hacia la *Poorna Swaraj*.

Gandhi sabía que ciertas fuerzas mantenían a la India esclavizada, y que sus colonizadores representaban a una civilización con un enorme potencial para la avaricia y la violencia. Y fue por esas circunstancias que aconsejó recurrir a la Desobediencia Civil. Por más políticamente libre que estuviera una nación, si en la sociedad se transitaba hacia un craso materialismo apoyado por el Estado, la salida consistía en manifestar la Desobediencia Civil. Gandhi creía que:

[...] La Desobediencia Civil, de masas o individual, es una ayuda para el esfuerzo constructivo y un sustituto cabal de la revuelta armada. El entrenamiento es tan necesario para la Desobediencia Civil como para la revuelta armada. Sólo sus vías son diferentes. En cualquiera de los dos casos la acción sólo tiene lugar cuando la ocasión lo demanda. La formación para la revuelta militar significa aprender el uso de las armas terminando, quizás, en la bomba atómica. La formación para la Desobediencia Civil significa el Programa Constructivo [...]

Durante la reconstrucción de la sociedad no-violenta las fuerzas que intentan conservar el *statu quo* pondrán resistencia. En respuesta, los individuos y grupos que creen en una sociedad no-violenta tendrán que ofrecer *Satyagraha*, que significa resistencia pacífica, no-violenta. Junto con el *Satya-*

graha es también preciso implementar y realizar el Programa Constructivo, ya que son dos componentes esenciales de la reconstrucción social. En su pequeño libro de 1941 sobre el *Programa Constructivo*, Gandhi estipuló dieciocho programas para la India, pero advirtió, significativamente, que su lista no era exhaustiva, sólo indicativa. El acercamiento que Gandhi adoptó en la elaboración de su *Programa Constructivo* puede interpretarse de la siguiente manera.

Cada sociedad que decide construir una sociedad no-violenta tendrá que identificar una serie de programas constructivos. Todo programa identificado como ‘constructivo’ debe respetar el principio fundamental de la no-violencia. Ningún programa seleccionado puede promover la violencia, directa o indirecta, manifiesta o estructural. Cada nación, según sus necesidades en el momento y su historia cultural, tendrá un conjunto de programas constructivos distinto. Sería muy útil revisar los programas constructivos que Gandhi sugirió para la India mientras encabezaba la lucha por la independencia política y total.

La visión de Gandhi y su idea de un nuevo orden social en la India se centraban en una sociedad rural que reflejaba la realidad de su tiempo –la década de 1940– cuando casi el 90 por ciento de la población vivía en pueblos rurales. Gandhi creía que la India debía seguir siendo una sociedad rural, pero esto no quiere decir que estaba a favor de una India pobre, sucia e ignorante. El país tenía que progresar y desarrollarse, pero la gente no debía hacinarse en las ciudades. La sociedad rural tiene más posibilidad de lograr la no-violencia, es una sociedad menos compleja, con menos centralización del poder, fuese poder político, del dinero o productivo. Conocedor

de los males sociales en su sociedad, se basó en ellos para formular su lista de programas constructivos incluyendo iniciativas de reforma social.

La lista que sugirió Gandhi contiene los siguientes programas constructivos agrupados de acuerdo a temas generales:

I. Sociales

1. Unidad comunitaria
2. Supresión de la intocabilidad
3. Prohibición

II. Económicos

4. *Khadi* (textiles elaborados a mano)
5. Otras industrias aldeanas
6. Igualdad económica

III. Salud

7. Sanidad en los poblados
8. Leprosos
9. Educación en salud e higiene

IV. Educación

10. Educación nueva o básica
11. Educación para los adultos
12. Lenguajes provinciales
13. Idioma nacional

V. Población

14. Mujeres
15. Estudiantes

16. Agricultores (*kisans*)
17. Trabajadores
18. Pueblos Indígenas u originarios (*adivasis*)

La lógica que Gandhi empleó al seleccionar este conjunto de programas constructivos fue clara. La sociedad de la India carecía de armonía entre personas pertenecientes a diferentes comunidades religiosas, y Gandhi había visualizado la posibilidad de que estallaran conflictos entre éstas, especialmente entre hindúes y musulmanes (como finalmente sucedió y sucede en la actualidad). India tenía también un rígido e inhumano sistema de castas bajo el cual la intocabilidad era practicada con ciertos grupos. Por estas razones, dos de sus programas constructivos tratan estos temas. La prohibición, por su parte, pretendía desalentar el consumo de bebidas alcohólicas. La gente, especialmente las mujeres, sufrían terriblemente por el hábito de los hombres de ingerir esas bebidas. Gandhi consideraba que embriagarse e intoxicar los propios sentidos era una grave ofensa para el espíritu y el alma. En ese entonces, el alcoholismo y el abuso de sustancias eran graves problemas en muchas sociedades. Gandhi abogaba por prohibir las bebidas embriagantes y esperaba que el Estado y la sociedad implementaran esta medida con rigor.

La siguiente sección trata de sus programas económicos. Gandhi creía y abogaba por un sistema de producción descentralizado. Su concepto de la auto-suficiencia (*self-reliance*) implicaba el respeto por quienes trabajaban para lograr su diario sustento y satisfacían necesidades básicas a partir de recursos locales. Por esta razón introdujo el *Khadi* y las industrias comunitarias. Sabía que en la mayoría de las

sociedades la agricultura requería menos mano de obra de la que estaba disponible, y esto lo llevó a proponer las industrias comunitarias como alternativa a las industrias grandes que con sus fábricas sacaban a la gente de sus pueblos para ir a ciudades que no ofrecían una vida digna a los migrantes. Es interesante ver que este problema persiste hoy día, incluso de manera más intensa. La urbanización creciente y no regulada es un serio problema a nivel mundial. Gandhi pensaba que el *Khadi* y las industrias comunitarias asegurarían una vida digna y decente para la gente de los pueblos. Y este movimiento, junto con la meta de lograr la armonía social, ayudarían a alcanzar la igualdad económica en la sociedad.

Sobre el desarrollo espiritual del alma, un aspecto esencial es el cuerpo sano. La sociedad de la India había sido extremadamente negligente en las áreas de sanidad e higiene. La lepra era un problema serio porque los leprosos eran considerados intocables, de manera que sus propios familiares los abandonaban y dejaban para sufrir y morir solos. Gandhi se sirvió de ellos para enviar un mensaje a toda la humanidad: incluso los enfermos eran dignos de atención. La educación en el campo de la salud era otro elemento esencial que se había ignorado casi por completo. Cada sociedad debe enfatizar la educación para la salud.

La educación es una preocupación central para la construcción de toda sociedad. No sorprende, entonces, que Gandhi se haya enfocado en este campo. Tenía ideas muy específicas acerca de la educación, que para él significaba educar el corazón, la cabeza y las manos. Observaba severas limitaciones en el sistema educativo entonces promovido por los británicos, porque sólo se educaba la cabeza. Gandhi

criticaba que mientras la gente de Occidente había identificado esas limitaciones e introducido iniciativas de cambio, la India seguía sufriendo atorada en el sistema occidental inicial. Sostenía que ‘construir el carácter’ era la parte esencial de la educación. Desarrollar el respeto por quienes trabajan para ganarse el sustento y por los saberes prácticos eran elementos necesarios para una sobrevivencia decente y dignificante. Gandhi tuvo una perspicacia especial en este campo. Llamó a su sistema educativo Educación Nueva o Básica. Creía, además, que el mejor medio para apoyar el aprendizaje de los niños era su lengua materna, una convicción apoyada ahora por expertos en el campo. En ese mismo sentido, creía que la India debía contar con un idioma que vinculara a todos y que sería considerado la lengua nacional.

La siguiente serie de programas trata del trabajo con sectores específicos de la población. Gandhi sabía claramente que ciertos grupos en el país sufrían el olvido o tenían necesidades especiales. Sabía sobre la situación de las mujeres en India y buscaba su empoderamiento. De manera similar, los pueblos indígenas (pueblos originarios), los agricultores, los trabajadores, etcétera, eran pobres y sufrían tanto económica como socialmente. Gandhi quería instrumentar esfuerzos especiales para ellos. Los estudiantes, pensaba, representaban el futuro de la sociedad, así que era importante trabajar con ellos para inculcar valores y la dignidad del trabajo.

En la actualidad, en pleno siglo XXI, la mayoría de las sociedades humanas padecen violencia y avaricia. El tiempo es quizá el oportuno para que cada una de ellas diagnostique sus males e identifique su propia serie de programas cons-

tructivos. La condición imprescindible es acoger la no-violencia como principio fundamental. Existe la esperanza de un nuevo mundo que promete la armonía interior, la armonía entre las personas y la armonía con la naturaleza. Cuando logremos esto tendremos sociedades no-violentas que se encaminen hacia la última verdad.

Estoy realmente muy feliz de saber que el *Programa Constructivo* escrito por Gandhi ha sido traducido al español para el beneficio del pueblo mexicano. La gente, la cultura y las tradiciones de India y México tienen tantos aspectos en común que quizá sea más fácil para los mexicanos entender a Gandhi, quien siempre hablaba desde el corazón. También los mexicanos tendrán que identificar su propio conjunto de programas constructivos, pero una lectura de este pequeño libro con sus dieciocho programas será una excelente guía para todos aquellos que creen en la posibilidad de una sociedad no-violenta y que han decidido caminar por esta vereda. Estoy seguro que esta modesta publicación ofrecerá un sano punto de partida para que México transite hacia la visión del mundo de Gandhi.



PROGRAMA CONSTRUCTIVO

Su significado y lugar

M. K. GANDHI

PREFACIO

Ésta es una edición totalmente revisada del *Programa Constructivo* que escribí inicialmente en 1941. Los elementos incluidos en él no han sido dispuestos en ningún orden en particular, desde luego no en el orden de su importancia. Cuando el lector descubra que un tema particular, aunque importante en sí mismo en términos de la independencia, no encuentra lugar en el programa, debe saber que la omisión no es intencional. Sin titubear debe añadirlo a mi lista y hacérmelo saber. Mi lista no es ni pretende ser exhaustiva; es meramente ilustrativa. El lector verá nuevas e importantes adiciones.

Los lectores, sean o no trabajadores y voluntarios, deben darse cuenta definitivamente de que el Programa Constructivo es la forma verdadera y no-violenta de ganar *Poorna Swaraj*^[1]. Su realización cabal significa la independencia completa. Imagínense a cuatrocientos millones^[2] de personas aplicando afanosamente todo el Programa Constructivo que está diseñado para construir la nación desde sus mismas bases. ¿Hay quién pueda negar la afirmación de que este pro-

¹ *Poorna Swaraj* deriva de los términos sánscritos *Poorna*-plenitud y *Swaraj*-autogobierno. Gandhi utiliza el concepto *Poorna Swaraj* para referirse al autogobierno pleno o independencia total.

² En el original: cuarenta *crores*. En la numeración india un *crore* corresponde a 10 millones de unidades, general pero no exclusivamente monetarias. Gandhi se refiere así a los aproximadamente 400 millones de indios que en 1945 constituyan la población del territorio del Indostán, y que actualmente corresponde a Pakistán, India y Bangladesh.

grama debe significar la independencia completa en todos los sentidos de la palabra, incluyendo la expulsión de la dominación extranjera? Cuando los críticos se ríen de esta aseveración lo que quieren decir es que cuatrocientos millones^[3] de personas jamás cooperarán en el esfuerzo por cumplir el programa. Sin duda su mofa tiene mucho de cierto. Mi respuesta es que de todas maneras vale la pena hacer el intento. Si se cuenta con la voluntad indomable de una banda de trabajadores serios y dedicados, el programa puede funcionar como cualquier otro y mejor que la mayoría. De cualquier manera, no tengo con qué sustituirlo si queremos que se base en la no-violencia.

La Desobediencia Civil, de masas o individual, es una ayuda para el esfuerzo constructivo y un sustituto cabal de la revuelta armada. El entrenamiento es tan necesario para la Desobediencia Civil como para la revuelta armada. Sólo sus vías son diferentes. En cualquiera de los dos casos la acción sólo tiene lugar cuando la ocasión lo demanda. La formación para la revuelta militar significa aprender el uso de las armas terminando, quizá, en la bomba atómica.^[4] La formación para la Desobediencia Civil significa el Programa Constructivo.

Por lo tanto, los trabajadores nunca estarán buscando la resistencia civil. Se mantendrán preparados en caso de tener evidencias de que se desea derrotar el esfuerzo constructivo. A partir de uno o dos ejemplos se verá dónde es posible ofre-

³ En el original: cuarenta *crores*.

⁴ Este prefacio lo terminó de escribir Gandhi el 13 de noviembre de 1945, poco más de tres meses después de que los Estados Unidos lanzaran las primeras bombas atómicas contra población civil en Hiroshima y Nagasaki.

cerla y dónde no. Sabemos que los pactos políticos existen y que es posible evitarlos, pero las amistades personales no. Esas amistades, desinteresadas y genuinas, tienen que ser la base de los pactos políticos. De manera similar, el *Khadi*^[5] centralizado puede ser derrotado por el gobierno, pero no hay poder alguno que pueda derrotar la manufactura individual y el uso del *Khadi*. La elaboración y el uso del *Khadi* no deben imponerse a la gente; tienen que ser inteligente y voluntariamente aceptadas como uno de los elementos del movimiento libertario. Esto sólo puede hacerse si las aldeas se convierten en unidades. Incluso los pioneros de tales programas podrán encontrar obstáculos. Ellos han atravesado el fuego del sufrimiento en todo el mundo. Sin sufrimiento no hay *Swaraj*.^[6] En la violencia, la primera en sufrir y la que más sufre es la verdad; en la no-violencia la verdad siempre triunfa. Además, los hombres que componen el gobierno no tienen que ser vistos como enemigos. Hacerlo sería contrario al espíritu no-violento. Debemos separarnos, pero como amigos.

Si esta observación preliminar ha logrado su efecto en el lector, descubrirá que el Programa Constructivo está lleno de

⁵ El *Khadi* es la tela de algodón hilada y tejida a mano que se volvió emblemática del movimiento de resistencia pacífica de Gandhi y se convirtió en el símbolo de la liberación económica del pueblo indio. También significaba la descentralización de la producción y la distribución de todo lo que el hombre necesitaba para vivir. El término transitó hacia una filosofía de la liberación material y espiritual de la India, para finalmente hacerse extensivo a toda aquella producción no industrial sustentada en saberes y recursos locales y realizada bajo criterios de autosostenibilidad y autonomía.

⁶ El *Swaraj* se refiere en general al movimiento por el autogobierno.

un profundo interés. Deberá resultar tan absorbente como la así llamada política y la oratoria de tribuna, y sin duda más importante y útil.

Poona, 13 de noviembre de 1945

M. K. Gandhi

INTRODUCCIÓN

El Programa Constructivo puede también denominarse, más apropiadamente, construcción del *Poorna Swaraj* o independencia completa por medios verdaderos y no-violentos.

El esfuerzo por la construcción de la mal llamada independencia a través de la violencia y, por lo tanto, necesariamente engañoso, lo conocemos con gran dolor. Véase la cotidiana destrucción de la propiedad, la vida y la verdad en la guerra actual.^[7]

La independencia completa por medio de la verdad y la no-violencia significa la independencia de cada unidad, aunque sea la más humilde de la nación, sin distinción de raza, color o credo. Esta independencia nunca es exclusiva. Por lo tanto, es totalmente compatible con la interdependencia tanto interna como externa. La práctica siempre se queda corta en relación a la teoría, al igual que la línea dibujada no llega tan lejos como la línea teórica de Euclides. Por lo tanto, la independencia completa sólo será tal en la medida de nuestro acercamiento a la verdad y a la no-violencia en la práctica.

Que el lector visualice mentalmente todo el Programa Constructivo, y estará de acuerdo conmigo en que, si se le pudiese llevar a cabo con éxito, la culminación del mismo sería la independencia que queremos. ¿Acaso no ha dicho el mismo señor Amery que un acuerdo entre los principales

⁷ Para cuando Gandhi termina esta revisión del *Programa Constructivo* en 1945, la Segunda Guerra Mundial se encontraba en su fase final.

partidos -traducido a mi lenguaje, cualquier acuerdo viene *después*^[8] de la unidad comunitaria, que no es más que un elemento del Programa Constructivo- se respetaría? No debemos cuestionar su sinceridad porque, si tal unidad se alcanza honestamente, es decir, de manera no-violenta, contendrá en sí misma la fuerza suficiente para lograr la aceptación de la demanda acordada.

Por otro lado, no existe ninguna definición imaginaria ni perfecta de la independencia a través de la violencia. Porque presupone tan sólo la supremacía del partido de la nación que utilizó con más eficacia la violencia. En una situación así, resulta inconcebible una perfecta igualdad económica o de otro tipo.

Pero para mi propósito, que es convencer al lector de la necesidad de adherirse al Programa Constructivo en el esfuerzo de la no-violencia, no es necesaria la aceptación de mi argumento respecto a la ineficiencia de la violencia para el logro de la independencia. El lector está en libertad de creer que la independencia de la unidad más humilde es posible bajo un esquema de violencia, siempre que admita también que la independencia es una certeza mediante la ejecución completa del programa por parte de la nación.

Examinemos ahora los diversos elementos.

⁸ En itálicas en el original.

1. UNIDAD COMUNITARIA

Todos están de acuerdo acerca de la necesidad de esta unidad, pero no todos saben que la unidad no significa unidad política que puede ser impuesta. Significa una unidad de corazón imposible de romper. El primer elemento esencial para lograr esa unidad es que cada integrante del Congreso,^[9] cualquiera que pueda ser su religión, represente en su propia persona a los hindúes, los musulmanes, los cristianos, los zoroastria-

⁹ Por Congreso Gandhi se refiere al *Indian National Congress* o Congreso Nacional Indio, conocido como *Congress* o Congreso. Fue creado en 1885 como base de organización política del movimiento nacionalista indio y como oposición a las políticas impuestas por la dominación de los británicos. El Congreso mantuvo un perfil moderado y reformista hasta comienzos del siglo XX, cuando varios de sus miembros comenzaron a radicalizarse suscribiendo la doctrina del *Swadeshi* y llamando al boicot de las mercancías británicas. En 1920 el Congreso se encontraba bajo el liderazgo de Gandhi, quien había cambiado las tácticas de lucha introduciendo la no-violencia activa y la no cooperación como estrategias de Desobediencia Civil. Gandhi fue elegido en varias ocasiones por el Congreso para diseñar y dirigir en diversos momentos las campañas nacionales de Desobediencia Civil, siendo quizás la más importante la Marcha de la Sal de 1930. En 1942 Gandhi y el Congreso organizaron una masiva campaña de Desobediencia Civil conocida como “Quit India Movement” (“abandonen la India”), con el fin de presionar en el contexto de la Segunda Guerra Mundial un compromiso definitivo de los británicos para otorgar la independencia a la India. La respuesta del gobierno inglés fue el encarcelamiento de todos los líderes del Congreso, incluido Gandhi. Tras la independencia en 1947 y la Constitución de 1950, el Congreso Nacional Indio, como partido político, quedaría por décadas bajo el dominio de Jawaharlal Nehru y sus descendientes.

nos, los judíos, etcétera; en pocas palabras, a cada hindú y a cada no hindú. Tiene que sentir su identidad con cada uno de los millones de habitantes del Indostán. Para poder lograrlo, cada integrante del Congreso deberá cultivar amistad con personas que representen una fe diferente de la suya propia. Deberá sentir por las otras religiones el mismo respeto que siente por la suya.

En un estado de cosas tan feliz no habría en las estaciones de tren gritos tan vergonzantes como “agua hindú” y “agua musulmana”, o “té hindú” y “té musulmán”. No habría habitaciones ni ollas separadas para hindúes y no hindúes en las escuelas y las universidades, ni escuelas, universidades y hospitales por comunidad religiosa. El comienzo de semejante revolución tienen que hacerlo los miembros del Congreso sin ningún motivo político detrás de la conducta correcta. La unidad política será su fruto natural.

Desde hace mucho nos acostumbramos a pensar que el poder viene sólo a través de Asambleas Legislativas. Yo he considerado esta creencia como un grave error inducido por la inercia o la hipnosis. Un estudio superficial de la historia Británica nos ha hecho pensar que todo el poder va descendiendo del parlamento al pueblo. La verdad es que el poder reside en el pueblo y le es confiado transitoriamente a los que puede escoger como representantes suyos. Los parlamentos no tienen poder; ni siquiera tienen existencia independientemente del pueblo. Durante los últimos veintiún años me he esforzado por convencer a la gente de esta simple verdad. La Desobediencia Civil es el reservorio del poder. ¡Imagínense a todo un pueblo dispuesto a rehusar las leyes de la legislatura, y que esté preparado para sufrir las consecuencias de no cum-

plirlas! Paralizaría toda la maquinaria legislativa y ejecutiva. La policía y los militares, por poderosos que sean, resultan útiles para coaccionar a las minorías. Pero no hay coacción policial o militar que pueda doblegar la voluntad decidida de un pueblo que está dispuesto a sufrir al máximo.

Y el procedimiento parlamentario sólo sirve cuando sus miembros están dispuestos a conformarse a la voluntad de la mayoría. En otras palabras, sólo es bastante eficaz entre quienes son compatibles.

Aquí en la India hemos estado fingiendo manejar el sistema parlamentario bajo electorados separados que han creado incompatibilidades artificiales. La unidad viviente nunca podrá emanar de esas entidades artificiales reunidas en una plataforma común. Semejante legislatura podría funcionar, pero no sería otra cosa que una plataforma para disputar y recoger las migajas de poder que puedan caer de los gobernantes, quienesquiera que sean. Éstos rigen con vara de hierro e impiden que los elementos opuestos se lancen los unos a la garganta de los otros. Sostengo que a partir de semejante desastre es imposible el surgimiento de una independencia completa.

Aunque tengo opiniones tan firmes, he llegado a la conclusión de que mientras haya candidatos indeseables para puestos de elección en las instituciones, el Congreso debería impulsar candidatos a fin de impedir que en esas instituciones ingresen los reaccionarios.

2. SUPRESIÓN DE LA INTOCABILIDAD^[10]

En este momento de la historia es innecesario detenerse sobre la necesidad de eliminar esta mancha, esta maldición que recae sobre el hinduismo. Los miembros del Congreso sin

¹⁰ La intocabilidad se refiere a las prácticas de estigmatización y segregación de los denominados intocables o descastados dentro del sistema de castas del hinduismo. En dicho sistema existe, por un lado, una clasificación muy simplista de la sociedad en *varnas*, y por el otro, en *dyatis* o grupos ocupacionales. Los *varnas* son cuatro: *brahmanes* (sacerdotes), *vaisyas* (comerciantes), *kshatriyas* (guerreros) y *sudras* (servidores). La clasificación realmente importante es la de los *dyatis*, porque muestra al sistema de castas como un sistema económico y de producción. Los *dyatis* forman grupos endogámicos a partir de especializaciones laborales y de una estratificación vertical incluso al interior de los diferentes *varnas*, lo que permite la existencia de subsistemas de casta al interior de cada casta o *varna*. En la base de esta sociedad de castas se encontraban aquellos individuos destinados a las ocupaciones impuras y contagiosas y que eran considerados fuera de los *varnas*, por lo que se les llamaba descastados o bien miembros de castas o *dyatis* impuras. En la teoría del karma, estos descastados nacían en dicha condición por faltas cometidas en otras vidas, y al desempeñar las más impuras actividades se convertían en factores de impureza. Se consideraba que su sola presencia contaminaba a todo aquel que tuviera contacto con ellos, incluida su sombra, por lo que se les llamaba intocables. En 1931 un censo realizado por los británicos estableció que en Indostán existían alrededor de tres mil castas, de las cuales 79% eran consideradas limpias, y 21% contaminantes y por tanto formadas por intocables. Cabe señalar que si bien la raíz del sistema está en el hinduismo brahmánico, el sistema de castas se preservó al seno de otras religiones, incluidos grupos cristianos de la India.

duda han hecho mucho al respecto. Pero lamento tener que decir que muchos de ellos han observado esta cuestión como una simple necesidad política y no como algo indispensable, por lo que se refiere a los hindúes, para la existencia misma del hinduismo. Si los miembros hindúes del Congreso se pliegan a la causa por la causa misma, influirán sobre los llamados *Sanatanis*^[11] mucho más ampliamente de lo que lo han hecho hasta ahora. Deberían acercárseles, no con un espíritu militante sino, como corresponde a su no-violencia, en un espíritu de amistad. Y por lo que toca a los *Harijans*,^[12] todos los hindúes deberían hacer causa común con ellos y ser sus amigos en su terrible aislamiento -un aislamiento que tal vez el mundo nunca haya visto en la monstruosa inmensidad con que se le observa en la India-. Sé por experiencia qué difícil resulta esta tarea. Pero es parte de la labor de construir el edificio del *Swaraj*. Y el camino al *Swaraj* es estrecho y empinado. Hay muchos ascensos resbalosos y muchos precipicios profundos. Todos tienen que recorrerse con paso incansable antes de que seamos capaces de llegar a la cima y respirar el aire fresco de la libertad.

¹¹ Es la denominación usual dada a los seguidores del hinduismo ortodoxo.

¹² *Harijans* (criaturas de Dios) es el término que Gandhi aplicaba a los *dalits* o intocables.

3. PROHIBICIÓN

Al igual que la unidad comunitaria y la supresión de la intocabilidad, la prohibición ha estado en el programa del Congreso desde 1920, aunque sus miembros no se han tomado el interés en esta reforma social y moral tan esencial como podrían haberlo hecho. Si queremos alcanzar nuestra meta por medio de un esfuerzo no-violento, no podemos dejarle al futuro gobierno el destino de cientos de miles de hombres y mujeres que trabajan con la maldición de los intoxicantes y los narcóticos.^[13]

¹³ El consumo de alcohol y de opio se convirtió en un problema de grandes dimensiones en el Indostán y en China tras la paulatina penetración de la *East India Company*, que fue el brazo comercial de la dominación neocolonial de los británicos en India desde el siglo XVIII. En 1757, cuando los ingleses controlaron por la fuerza la Provincia de Bengala, utilizaron este territorio para el cultivo intensivo del opio, introduciendo a través de comerciantes indios su comercio y consumo adictivo en China. Con ello los ingleses lograrían compensar la desfavorable balanza comercial que tenían con los chinos y revertir la pérdida de metales preciosos. En el siglo XIX los intentos de la dinastía Qing por erradicar el comercio y el consumo del opio provocaron dos guerras, una con Inglaterra entre 1839-1842, y la otra contra una coalición Inglaterra-Francia entre 1856-60. En ambas guerras China fue derrotada y obligada a aceptar, entre otras cosas, el comercio y consumo del opio. A comienzos del siglo XX la importancia de este comercio había disminuido, y los Chinos lograron que el gobierno colonial de la India regulara a la baja su exportación, misma que cesó en 1917. Sin embargo, en la India la adicción se extendió convirtiéndose en un factor de desintegración social. Algo similar sucedió con el alcoholismo generado por la introducción de bebidas embriagantes occidentales por parte de los

Los médicos pueden hacer una contribución muy efectiva para la eliminación de este mal. Tienen que descubrir formas de alejar de esa maldición a los borrachos y a los opiómanos.

Las mujeres y los estudiantes tienen una oportunidad especial para impulsar esta reforma. Mediante muchos actos de servicio amoroso pueden alcanzar una influencia tal sobre los adictos que éstos se sientan forzados a prestar atención al llamamiento a abandonar el maligno hábito.

Los comités del Congreso pueden abrir casetas recreativas en las que el trabajador agotado dé descanso a su cuerpo, obtenga refrigerios saludables y baratos y encuentre juegos adecuados. Toda esta labor es fascinante y edificante. El acercamiento no-violento al *Swaraj* es un enfoque novedoso. En él los viejos valores ceden el paso a los nuevos. En la modalidad violenta esas reformas podrían no hallar un espacio. Quienes creen en ella, en su impaciencia y, diré, su ignorancia, posponen tales cosas para el día de la liberación. Olvidan que la liberación perdurable y saludable viene de adentro, es decir, de la autopurificación. Los trabajadores constructivos hacen que la prohibición legal sea fácil y exitosa, incluso si no han creado explícitamente las circunstancias para que eso suceda.

ingleses. Las secuelas del opio y del alcoholismo en los indios a consecuencia de la dominación británica no han sido bien estudiadas, pero es evidente que en 1941 Gandhi las resentía profundamente.



4. KHADI

El *Khadi* es un tema controvertido. Mucha gente cree que al abogar por el *Khadi* estoy navegando contra la corriente y que con toda seguridad haré que se hunda el barco del *Swaraj*, y que estoy haciendo retroceder al país a las edades oscuras. En esta breve revisión no me propongo argumentar en favor del *Khadi*. Ya lo he hecho suficientemente en otros lugares. Lo que quiero mostrar aquí es lo que todos los miembros del Congreso, y de hecho todos los indios, pueden hacer para impulsar la causa del *Khadi*. Implica el inicio de la libertad y la igualdad económica de todos los habitantes del país. “Para saber si algo es bueno hay que probarlo”.^[14] Que lo intenten todos, y él o ella descubrirá por sí mismo la verdad de lo que estoy diciendo. El *Khadi* debe tomarse con todas sus implicaciones. Eso significa toda una mentalidad *Swadeshi*,^[15] una determinación de encontrar en la India todo

¹⁴ En el original: “The proof of the pudding is in the eating”.

¹⁵ *Swadeshi* es una palabra hindi que quiere decir literalmente “lo que es de nuestro país” o “lo que es de nosotros”, y como concepto Gandhi lo utiliza para definir la estrategia de la autosuficiencia económica local, uno de los preceptos fundamentales de todo su pensamiento social. En términos generales, la *Swadeshi* establece la lucha contra la dependencia económica que generan las fuerzas externas del mercado y que termina por vulnerar, someter y destruir a los pueblos y su entorno. Implica, por tanto, el deber de cada poblado o villa de construir economías locales sólidas a partir de un eficiente aprovechamiento de los recursos domésticos, así como de la aplicación y desarrollo interno de todos aquellos saberes, oficios y actividades necesarios para mantener un estado suficiente de

lo que es necesario para la vida, y hacerlo por medio del trabajo y el intelecto de los aldeanos. Implica revertir el proceso que existe hoy. Es decir que, en lugar de media docena de grandes ciudades de la India y Gran Bretaña que viven de la explotación y la ruina de las 700,000^[16] aldeas de la India, éstas podrán ser en gran medida autosuficientes y servir voluntariamente a las ciudades de la India e incluso al mundo exterior, siempre que eso sea en beneficio de ambas partes.

Esto requiere un cambio revolucionario en la mentalidad y los gustos de muchos. Por fácil que sea el movimiento no-violento en muchos sentidos, es sumamente difícil en otros. Toca de manera vital la vida hasta del último Indio, hace que se sienta iluminado por la posesión de un poder que estaba oculto en él mismo, y lo lleva a enorgullecerse de su identidad con cada gota del océano de la humanidad India. Esta no-violencia no es la necesidad con la cual la confundimos durante todos estos largos años; es la fuerza más poderosa conocida hasta ahora por la humanidad, y de la cual depende su misma existencia. Ésa es la fuerza que he tratado de pre-

bienestar comunitario. La *Swadeshi* gandhiana plantea, por tanto, que los habitantes de una localidad deben dar prioridad al uso de las producciones locales, y que el comercio debe ser orientado por criterios minimalistas y sólo en función de adquirir productos y servicios que no pueden ser generados al interior de un pueblo o villa. Frente al depredador y alienante modelo de producción industrial masiva, sustentado en el consumismo y el individualismo capitalistas, Gandhi antepuso como respuesta la *Swadeshi*, es decir, una economía local, solidaria, de mutua ayuda entre los miembros de una comunidad y de cuidado de los recursos y el entorno para las presentes y futuras generaciones.

¹⁶ En el original 7,00,000, es decir, 7 *lakhs*. 1 *lakh* equivale a 100 mil unidades.

sentarle al Congreso y, a través del mismo, al mundo. Para mí el *Khadi* es el símbolo de la unidad de la humanidad India, de su libertad económica y de su igualdad y, por lo tanto, en última instancia, por usar la poética expresión de Jawaharlal Nehru,^[17] “la librea de la libertad de la India”.

Además, la mentalidad del *Khadi* implica la descentralización de la producción y distribución de todo lo que es necesario para la vida. Por consiguiente, la fórmula que se ha desarrollado hasta ahora es que cada aldea produzca todo lo que necesita y cierto porcentaje adicional para cubrir los requerimientos de las ciudades.

Las industrias pesadas tendrán que ser centralizadas y nacionalizadas. Pero ocuparan la menor parte de la vasta actividad nacional, misma que se dará principalmente en las aldeas.

Tras haber enunciado las implicaciones del *Khadi*, debo indicar lo que los miembros del Congreso pueden y deben hacer para su promoción. La producción del *Khadi* implica cultivar el algodón, cosecharlo, separar las semillas, limpiarlo, cardarlo, deshebrarlo, hilarlo, separarlo por tamaño, te-

¹⁷ Jawaharlal Nehru (1889-1964) fue hijo de Motilal Nehru, quien había sido uno de los principales líderes del movimiento de independencia de la India y aliado de Mahatma Gandhi. Por su parte Jawaharlal, tras pasar siete años de estudio en Inglaterra, regresó a India en 1912 para tratar de ejercer la abogacía. Sin embargo, su interés por el movimiento de independencia le llevó a la actividad política al seno de Congreso Nacional Indio, en cuya reunión celebrada en Lucknow en 1916 se encontró por primera vez con Gandhi. Fue hasta 1929 cuando Jawaharlal Nehru comenzó a destacarse como dirigente político del Congreso, siendo electo en ese año como su presidente. Entre 1921 y 1945 fue encarcelado en nueve ocasiones. Tras la independencia de la India en 1947 Jawaharlal Nehru se convirtió en Primer Ministro, cargo que ejerció hasta su muerte en 1964.

ñirlo, preparar la trama y la urdimbre, tejerlo y lavarlo. Con excepción del teñido, todos son procesos esenciales. Cada uno de ellos puede ser manejado eficazmente en las aldeas, y de hecho lo es en muchas de ellas por toda la India que cubre la A.I.S.A.^[18] Según los últimos informes las cifras de interés son las siguientes:

275,146^[19] aldeanos, entre ellos 19,645 *Harijans* y 57,378 musulmanes, dispersos en por lo menos 13,451 aldeas recibieron, por ser hilanderos, tejedores, etcétera, 3,485,609^[20] rupias en 1940. Los hilanderos eran en su mayoría mujeres.

Sin embargo, el trabajo realizado es una centésima parte del que podría llevarse a cabo si los miembros del Congreso adoptasen seriamente el programa del *Khadi*. Desde la destrucción sin sentido de esta industria aldeana esencial y de las artesanías vinculadas con ella, la inteligencia y la brillantez han huido de las aldeas, dejándolas atontadas, opacas y reducidas casi al estado de su maltrecho ganado.

Si los miembros del Congreso fuesen fieles a su participación en el Congreso con respecto al *Khadi*, llevarían a cabo las instrucciones que emite de tanto en tanto la A.I.S.A. sobre el papel que pueden desempeñar en la planificación del *Khadi*. Aquí sólo pueden exponerse unas cuantas reglas generales:

1. Cada familia que tenga una parcela de terreno puede cultivar algodón por lo menos para el uso familiar. El cultivo

¹⁸ All India Spinners' Association (Asociación Panindia de Hiladores).

¹⁹ En el original 2,75,146, es decir, 2 *lakhs* 75,146 personas.

²⁰ En el original 34,85,609, es decir, 34 *lakhs* 85,609 rupias.

de algodón es un proceso sencillo. En Bihar los cultivadores estaban obligados por ley a sembrar índigo en 3/20 de su tierra cultivable. Esto era en pro de los intereses de los plantadores extranjeros de índigo. ¿Por qué no podemos cultivar voluntariamente algodón para la nación en cierta parte de nuestra tierra? El lector observará que el proceso de descentralización comienza desde el inicio de los procesos del *Khadi*. Hoy el cultivo de algodón está centralizado y debe ser enviado a lugares remotos de la India. Antes de la guerra solía mandarse principalmente a Gran Bretaña y a Japón. Era y sigue siendo una cosecha comercial y, por ello, sujeta a las fluctuaciones del mercado. Bajo el esquema del *Khadi* el cultivo del algodón se libera de esta incertidumbre, de esta apuesta. El cultivador cultiva lo que necesita. El granjero debe saber que su primer negocio es cultivar para sus propias necesidades. Cuando lo hace, reduce la posibilidad de que un mercado a la baja lo lleve a la ruina.

2. Cada hilandero debe comprar -si no tiene el suyo propio-suficiente algodón para separarlo de las semillas, cosa que puede hacer fácilmente a mano sin el marco con rodillo. Puede quitar las semillas con una tabla y un rodillo de hierro. Cuando esto se considere impracticable debe comprarse algodón ya limpio y cardarlo. El cardado para uno mismo puede hacerse bien con un arco pequeño, sin mayor esfuerzo. Cuanto mayor sea la descentralización del trabajo más baratas y simples serán las herramientas. Una vez separadas las hebras comienza el proceso del

hilado. Recomiendo enérgicamente el *dhanush takli*.^[21] Lo he usado con frecuencia. Ahora alcanzo con él casi la misma velocidad que con la rueca. Obtengo un hilo más fino, más fuerte y parejo con el *dhanush takli* que con la rueca. Sin embargo, esto tal vez no les resulte conveniente a todos. Mi énfasis en el *dhanush takli* se basa en el hecho de que es más fácil de hacer, más barato que la rueca y, a diferencia de ésta, no requiere tantas reparaciones. A menos que uno sepa cómo hacer los dos *mals* y ajustarlos cuando resbalan, o poner correctamente la rueca cuando se niega a funcionar, muchas veces hay que dejarla ociosa. Además, si los millones de personas empiezan a hilar al mismo tiempo, como bien puede ocurrir, el *dhanush takli*, que es el instrumento más fácil de hacer y manejar, es la única herramienta que puede satisfacer la demanda. Se hace aún más fácil que el simple *takli*. La mejor manera, la más sencilla y barata, es hacerlo uno mismo. En realidad hay que aprender a hacer y manejar herramientas sencillas. ¡Imagínense el efecto unificador y educativo de que toda la nación forme parte, simultáneamente, del proceso de hilado! ¡Piensen en el efecto nivelador del vínculo del trabajo común entre los ricos y los pobres!

El hilo así producido puede usarse de tres maneras: entregándoselo a la A.I.S.A. en beneficio de los pobres, haciénd-

²¹ *Dhanush takli* es el nombre en hindi de un instrumento muy sencillo para hilar, compuesto de un arco (*dhanush*) y un huso de madera (*takli*). A diferencia de la *charka* o rueca, el *dhanush takli* no utilizaba ruedas y era de fácil elaboración.

dolo tejer para el uso personal, u obteniendo a cambio todo el *Khadi* que permita adquirir. Resulta evidente que cuanto más fino y mejor sea el hilado, mayor será su valor. Si los miembros del Congreso pusieran el corazón en la tarea, lograrían mejorar las herramientas y hacer muchos descubrimientos. En nuestro país ha habido un divorcio entre el trabajo y la inteligencia. El resultado ha sido el estancamiento. Si hay un matrimonio indisoluble entre ambos, y si se produce de la manera que aquí se sugiere, el bien resultante será inestimable.

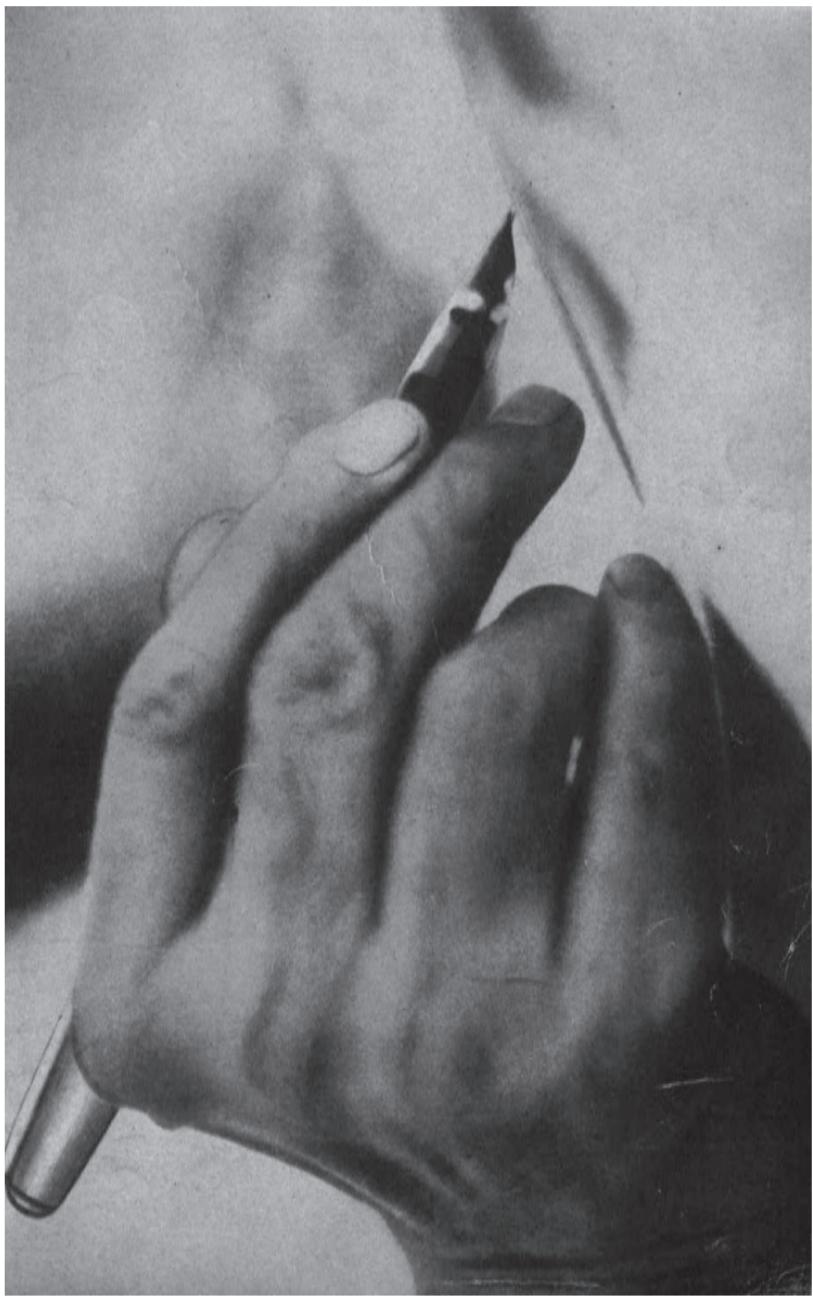
En este esquema del hilado de toda la nación como sacrificio, no espero que el hombre o la mujer promedio dedique más de una hora diaria a esta labor.

5. OTRAS INDUSTRIAS ALDEANAS

Éstas tienen un nivel diferente que el *Khadi*. En ellas no hay mucho espacio para el trabajo voluntario. Cada industria sólo puede aceptar la labor de determinado número de manos. Y son como las doncellas del *Khadi*. No pueden existir sin el *Khadi*, y el *Khadi* quedaría despojado de su dignidad sin ellas. La economía aldeana no puede estar completa sin las industrias aldeanas esenciales, como moler a mano, machacar a mano, fabricar jabón, elaborar papel, hacer cerillos, curtir, extraer aceite, etcétera. Los miembros del Congreso pueden interesarse por las mismas y, si son aldeanos o quieren establecerse en aldeas, les darán a esas industrias una nueva vida y una nueva apariencia. Todos deberían tomar como cuestión de honor emplear sólo artículos aldeanos cuando y donde estén disponibles. En vista de la demanda, no hay la menor duda de que la mayor parte de nuestras necesidades podría abastecerse en nuestras aldeas. Cuando tengamos mentalidad de aldeanos no querremos imitaciones de Occidente ni productos hechos a máquina, sino que habremos desarrollado un verdadero gusto nacional por mantener la visión de una nueva India, en la cual la depauperación, el hambre y el ocio serán desconocidas.

6. SANIDAD DE LOS POBLADOS

El divorcio entre la inteligencia y el trabajo ha dado por resultado una negligencia criminal en las aldeas. Y por eso, en lugar de tener graciosos pueblecitos que salpiquen el paisaje, tenemos montones de estiércol. Acercarse a muchas aldeas no es una experiencia placentera. Muchas veces uno querría cerrar los ojos y taparse la nariz, tal es la basura circundante, el olor intolerable. Si la mayoría de los miembros del Congreso procediesen de nuestras aldeas, como deberían, tendrían que ser capaces de convertirlas en modelos de limpieza en todo el sentido de la palabra. Pero nunca han considerado que su deber sea identificarse con la vida diaria de los aldeanos. Entre nosotros un sentimiento de sanidad nacional o social no es una virtud. Podemos darnos una especie de baño, pero no nos importa ensuciar el pozo, el tanque o el río junto al cual efectuamos nuestras abluciones. Considero que ese defecto es un gran vicio responsable del lamentable estado de nuestras aldeas y de las orillas sagradas de nuestros ríos sagrados, así como de las enfermedades que se derivan de la falta de sanidad.



7. EDUCACIÓN NUEVA O BÁSICA

Éste es un tema nuevo. Pero los miembros del Comité de Trabajo sintieron tal interés por él que comisionaron a los organizadores del *Hindustani Talimi Sangh*, que ha estado funcionando desde la sesión de Haripura. Para muchos miembros del Congreso es un gran terreno que trabajar. Esta educación tiene el propósito de transformar a los niños de las aldeas en aldeanos modelo. Está diseñada principalmente para ellos. La inspiración de la misma ha provenido de las aldeas. Los miembros del Congreso que quieran construir la estructura del *Swaraj* desde sus mismas bases no pueden ignorar a los niños. El gobierno extranjero, inconscientemente pero con toda eficacia, ha comenzado con los niños en el campo de la educación. La educación primaria es una farsa diseñada sin tomar en cuenta las necesidades de la India de las aldeas, de hecho ni siquiera las de las ciudades. La educación básica vincula a los niños, ya sean los de las aldeas o los de las ciudades, con todo lo mejor y perdurable de la India. Desarrolla tanto el cuerpo como la mente y mantiene a los niños arraigados a la tierra, con una gloriosa visión del futuro y la conciencia que cada uno de ellos empieza a tener de su participación en la realización del mismo desde el preciso comienzo de su carrera escolar. Los miembros del Congreso encontrarán esto de absorbente interés, beneficiándose a sí mismos junto con los niños con los que entren en contacto. Dejemos que quienes lo deseen

se pongan en contacto con el Secretario del *Sangh* en Sevagram.^[22]

²² Sevagram fue el último *ashram* creado por Gandhi en 1936 en el pueblo de Seagon, distrito de Wardha, en Maharastra, India central. Su nombre deriva de la raíz *sewa*, que quiere decir servicio, por lo que *Sevagram Ashram* significaba “el pueblo o comunidad del servicio”. En breve tiempo el nombre de Segon terminó por ser sustituido por el de Sevagram. Desde este *ashram* Gandhi continuó con sus labores de regeneración de las industrias locales, de aplicación de diversos trabajos constructivos, de entrenamiento de luchadores por la libertad y de coordinación de diversas acciones de Desobediencia Civil hasta 1946. *Sangh* es un vocablo en hindi que denota asociación o unión.

8. EDUCACIÓN PARA LOS ADULTOS

Ésta ha sido vergonzosamente omitida por los miembros del Congreso. Y cuando no la han dejado de lado, se han dado por satisfechos con enseñarles a los iletrados a leer y escribir. Si yo tuviese a mi cargo la educación para los adultos empezaría por abrirles la mente a los estudiantes adultos a la grandeza y vastedad de su país. La India del aldeano está contenida en su aldea. Si va a otra aldea, habla de la suya propia como de su hogar. El Indostán es para él un término geográfico. No tenemos noción de la ignorancia que prevalece en las aldeas. Los aldeanos no saben nada del dominio extranjero y de sus males. El poco conocimiento que han recogido los llena del temor reverente que inspiran los extranjeros. El resultado es el miedo y el odio al extranjero y a su gobierno. No saben cómo librarse de él. No saben que la presencia del extranjero se debe a su propia debilidad y a su ignorancia del poder que poseen para librarse del extranjero. Mi educación para los adultos, por lo tanto, significa, antes que nada, la verdadera educación política del adulto, de boca en boca. En vista de que esto puede detallarse, es posible hacerlo sin temor. Me imagino que es demasiado tarde para que la autoridad interfiera con este tipo de educación; pero si hay interferencia, debería haber una lucha en pro de este derecho elemental sin el cual no puede haber *Swaraj*. Desde luego, en todo lo que he escrito se ha dado por sentada la apertura. La no-violencia aborrece el miedo y, por lo tanto, el secreto. Lado a lado con la educación verbal estaría la literaria. Ésta es una especia-

lidad en sí misma. Se han puesto a prueba muchos métodos para abreviar el periodo de educación. Es posible que el Comité de Trabajo designe un consejo temporal o permanente de expertos para darle forma a la idea sugerida aquí y guiar a los trabajadores. Admito que lo que he dicho en este párrafo sólo muestra el camino, pero no le dice al miembro promedio del Congreso cómo recorrerlo. Ni tampoco todos los que pertenecen al Congreso están preparados para esta labor sumamente especializada. Pero aquellos integrantes que son maestros no deberían encontrar dificultad alguna en plantear un curso de acuerdo con las sugerencias hechas aquí.

9. MUJERES

He incluido el servicio de las mujeres en el Programa Constructivo porque, aunque el *Satyagraha*^[23] ha sacado automáticamente a las mujeres de su oscuridad, como ninguna otra cosa podría haberlo hecho en un espacio de tiempo tan increíblemente corto, los miembros del Congreso no han sentido el llamado de ver que las mujeres se vuelvan compañeras iguales en la lucha por el *Swaraj*. No se han dado cuenta de que la mujer debe ser la verdadera ayuda del hombre en la misión del servicio. Las mujeres han sido reprimidas por la costumbre y la ley, que son responsabilidad del hombre y en las cuales ellas no han participado ni opinado. En un plan de vida basado en la no-violencia la mujer tiene tanto derecho como el hombre de darle forma a su propio destino. Pero como todos los derechos en una sociedad no-violenta proceden del desempeño previo de un deber, se deriva que las reglas de conducta social tienen que estar enmarcadas en la cooperación y la consulta mutuas. Nunca pueden ser impuestas desde afuera. En su comportamiento hacia las mujeres los hombres no se han dado cuenta de esta verdad en toda su plenitud. Se han considerado amos y señores de las mismas, en lugar de considerarlas sus amigas y colaboradoras. Los miembros del

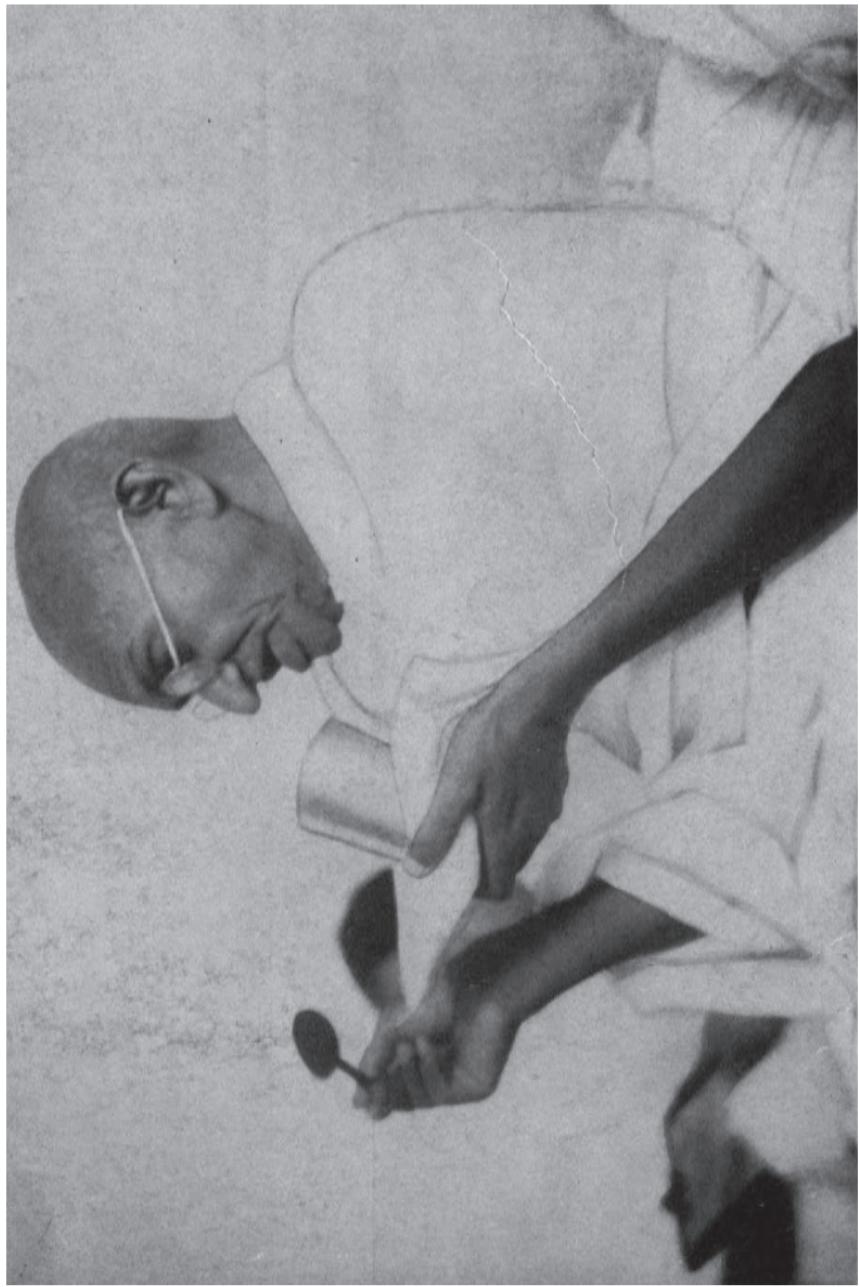
²³ *Satyagraha*, término que acuñó Gandhi a partir de las palabras sánscritas *satya*-verdad y *graha*-firmeza/fuerza. Significa, por tanto, “la fuerza de la verdad”. Gandhi definió con ella la práctica de la no-violencia o la no-violencia activa convertida en un sistema de lucha, resistencia pacífica y Desobediencia Civil.

Congreso tienen el privilegio de tenderles a las mujeres de la India una mano que las eleve. Ellas están un poco en la posición de un esclavo de la Antigüedad que no sabía que podía ni que alguna vez debía ser libre. Y cuando llegó la libertad, por un momento se sintió indefenso. A las mujeres se les ha enseñado a verse a sí mismas como esclavas de los hombres. A los miembros del Congreso les corresponde ocuparse de que se las capacite para que alcancen todo su potencial y desempeñen su parte como iguales del hombre.

Esta revolución es fácil si se toma la decisión. Que los miembros del Congreso comiencen por su propia casa. Las esposas no deben ser muñecas ni objetos de indulgencia, sino que tienen que ser tratadas como camaradas honorables en una causa común. Con este fin, aquellas que no hayan recibido una educación liberal deberán recibir esa instrucción, hasta donde sea posible, de sus maridos. Las mismas observaciones se aplican, con los cambios necesarios, a las madres y las hijas.

Es casi innecesario señalar que he pintado un retrato unilateral del estado de indefensión de las mujeres de la India. Soy muy consciente del hecho de que en las aldeas suelen mantener su posición con sus parientes varones y que en cierto sentido hasta los gobiernan. Pero para quien está afuera, y es imparcial, el estatus legal y tradicional de la mujer es bastante malo en general, y requiere alteraciones radicales.





10. EDUCACIÓN EN SALUD E HIGIENE

Después de haberle dedicado un espacio a la sanidad de la aldea, cabe preguntar ¿por qué hay que darle otro separado a la educación en salud e higiene? Podría haberlo incluido con la sanidad, pero no quise interferir con la cuestión. La mención de la mera sanidad no basta para incluir la salud y la higiene. El arte de mantener la salud y el conocimiento de la higiene son, por sí mismos, tema de estudio separado, con su correspondiente práctica. En una sociedad bien ordenada los ciudadanos conocen y observan las leyes de la salud y la higiene. Está establecido más allá de toda duda que la ignorancia y el descuido de las leyes de la salud y la higiene son responsables de la mayoría de las enfermedades que recaen sobre la humanidad. La altísima tasa de mortalidad que hay entre nosotros se debe en gran medida, sin duda, a nuestra devastadora pobreza, pero podría ser mitigada si la gente estuviese bien educada en materia de salud e higiene.

Mens sana in corpore sano^[24] es tal vez la primera ley para la humanidad. Una mente sana en un cuerpo sano es una verdad autoevidente. Hay una conexión inevitable entre la mente y el cuerpo. Si estuviésemos en posesión de mentes

²⁴ Una mente sana en un cuerpo sano. Gandhi utiliza la conocida sentencia del poeta romano Juvenal. No sabemos si su fuente fue directamente este poeta, lo más probable es que no, pues la sentencia latina se popularizó hacia finales del siglo XIX y formó parte de una visión educativa de la modernidad que impulsaba la formación física como parte sustancial de la salud del intelecto.

sanas, nos despojaríamos de toda violencia y naturalmente, obedeciendo las leyes de la salud, tendríamos, sin ningún esfuerzo, cuerpos sanos. Por eso espero que ningún miembro del Congreso ignore este tema del Programa Constructivo. Las leyes fundamentales de la salud y de la higiene son sencillas y fáciles de aprender. Lo difícil es su observancia. Éstas son algunas:

Piensa los pensamientos más puros y destierra todos los pensamientos ociosos e impuros.

Respira el aire más fresco tanto de día como de noche.

Establece un equilibrio entre el trabajo corporal y el mental.

Párate erguido, siéntate erguido, y sé pulcro y limpio en cada uno de tus actos, y deja que éstos sean una expresión de tu condición interna.

Come para vivir al servicio de los seres humanos. No vivas sólo para complacerte a ti mismo. Por eso tu comida debe ser apenas la justa para mantener tu cuerpo y tu mente en buen funcionamiento. El hombre se convierte en lo que come.

Tu agua, tu comida y tu aire deben ser limpios, y no debes darte por satisfecho con la mera limpieza personal, sino que contagiarás tu entorno con la misma triple limpieza que deseas para ti mismo.

11. LENGUAJES PROVINCIALES

Nuestro amor por el idioma inglés, al que preferimos por encima de nuestra lengua materna, ha provocado una profunda brecha entre las clases educadas y politizadas y las masas. Los lenguajes de la India han padecido un empobrecimiento. No sabemos qué hacer cuando realizamos el vano intento de expresar ideas abstrusas en la lengua materna. No hay equivalentes de los términos científicos. El resultado ha sido desastroso. Las masas permanecen aisladas de la mente moderna. Estamos demasiado cerca de nuestros propios tiempos como para poder medir el daño que se le causó a la India con este descuido de sus grandes lenguajes. Es fácil entender que, a menos que revirtamos este error, la mente de las masas quedará encarcelada. Las masas no pueden hacer una contribución sólida a la construcción del *Swaraj*. Es algo inherente al *Swaraj*, basado en la no-violencia, que cada individuo haga su propia contribución directa al movimiento de independencia. Las masas no pueden hacerlo cabalmente a menos que comprendan cada paso, con todas sus implicaciones. Esto es imposible a menos que cada paso se les explique en su propio idioma.

12. IDIOMA NACIONAL

Y entonces, para toda la interrelación dentro de la India, debemos usar, de entre los que existen aquí, la lengua que el mayor número de personas ya conozca y entienda, y que los demás puedan aprender fácilmente y usar sin problemas. Este lenguaje es, indiscutiblemente, el hindi. Es hablado y entendido por los hindúes y los musulmanes del norte. Se llama urdu cuando se escribe con los caracteres urdus. El Congreso, en su famosa resolución aprobada en la reunión de Cawnpore, en 1925, denominó hindustani a este lenguaje panindio. Y desde entonces, al menos en teoría, el hindustani ha sido el *Rashtra Bhasha*.^[25] Digo “en teoría” porque ni siquiera los integrantes del Congreso lo han practicado como deberían. En 1920 se dio inicio a un esfuerzo deliberado por reconocer la importancia de los lenguajes indios para la educación política de las masas, así como también la de un idioma común a toda la India que el país, orientado políticamente, pudiese hablar con facilidad, y que los miembros del Congreso de distintas provincias pudiesen hablar en las reuniones panindias del Congreso. Tales lenguajes nacionales deberían permitir a alguien comprender y hablar tanto las formas orales como las escritas de ambas lenguas.

Lamento tener que decir que muchos miembros del Congreso han sido incapaces de llevar a cabo esta resolución. Y por eso tenemos, en mi opinión, el vergonzoso espectáculo

²⁵ Lenguaje nacional.

de los miembros del Congreso que insisten en hablar en inglés e inducir a otros a hacer lo propio en su beneficio. El hechizo que el inglés arrojó sobre nosotros no se ha roto aún. Como nos envuelve, estamos impidiendo el progreso de la India hacia su objetivo. Nuestro amor por las masas no ha de ir más allá de la piel si no nos tomamos la molestia de aprender hindustani en el mismo número de meses que invertimos en aprender inglés

13. IGUALDAD ECONÓMICA

Esta última es la llave maestra para una independencia no-violenta. Trabajar para la igualdad económica implica abolir el eterno conflicto entre el capital y el trabajo. Entraña por un lado bajar el nivel de los pocos ricos en cuyas manos se concentra la mayor parte de la riqueza de la nación, y por el otro, elevar el nivel de los millones de desnudos y casi muertos de hambre. Evidentemente un sistema de gobierno no-violento es una imposibilidad mientras persista el enorme abismo entre los ricos y los millones de hambrientos. El contraste entre los palacios de Nueva Delhi y las vecinas casuchas miserables de los pobres de clase trabajadora no puede durar ni un solo día en una India libre, en la cual los pobres gozarán del mismo poder que los más ricos de la tierra. Es seguro que algún día ocurrirá una revolución violenta y sanguinaria a menos que se produzca una abdicación voluntaria de las riquezas y del poder que éstas conceden, y se compartan para el bien común.

Me adhiero a mi doctrina del fideicomiso pese al ridículo que se ha dejado caer sobre ella. Es verdad que resulta difícil de alcanzar. La no-violencia también. Pero en 1920 decidimos subir esa empinada ladera. Hemos descubierto que el esfuerzo vale la pena. Involucra un aprecio cada día mayor por la labor de la no-violencia. Se espera que los integrantes del Congreso hagan una búsqueda diligente y razonen por sí mismos los cómos y el porqué de la no-violencia. Deberían preguntarse cómo pueden ser abolidas las actuales desigual-

dades violenta o no-violentamente. Creo que conocemos la manera violenta. No ha tenido éxito en ningún lado.

Este experimento no-violento sigue aún en construcción. Todavía no tenemos mucho que exhibir a modo de demostración. Sin embargo, es indudable que el método ha comenzado a funcionar, por lentamente que sea, en dirección de la igualdad. Y como la no-violencia es un proceso de conversión, esta conversión, una vez alcanzada, debe ser permanente. Una sociedad o una nación construida en forma no-violenta debe ser capaz de resistir el ataque, desde dentro y desde fuera, contra su estructura. En el Congreso tenemos miembros adinerados. Ellos deben guiar el camino. Esta lucha brinda la oportunidad para que cada integrante del Congreso, en lo personal, interroguen muy estrechamente a su corazón. Si alguna vez hemos de alcanzar la igualdad, éste es el momento de sentar sus bases. Los que piensen que las grandes reformas se darán después del *Swaraj* se engañan en relación con el funcionamiento elemental del *Swaraj* no-violento. No caerá del cielo repentinamente una bonita mañana. Tiene que ser construido ladrillo sobre ladrillo por el esfuerzo personal corporativo. Hemos avanzado un buen trecho en esa dirección. Pero hay que cubrir una distancia mucho más larga y agotadora antes de poder contemplar el *Swaraj* en toda su gloriosa majestad. Cada miembro del Congreso debe preguntarse qué ha hecho en pro del logro de la igualdad económica.

14. KISANS^[26]

El programa no es exhaustivo. El *Swaraj* es una poderosa estructura. Ochocientos millones^[27] de manos tienen que trabajar para construirla. De estas los *kisans*, es decir, los campesinos, son la mayor parte. De hecho, por representar la mayoría (quizás el ochenta por ciento de ellas) los *kisans* deberían ser el Congreso. Pero no es así. Cuando lleguen a ser conscientes de su fuerza no-violenta, no habrá poder en la tierra que pueda resistirse a ellos.

No se los debe utilizar para la política del poder. Considero que eso es contrario al método de la no-violencia. Los que conozcan mi método de organizar a los *kisans* pueden estudiar con gran provecho el movimiento en Champaran,^[28]

²⁶ *Kisán*, comunidad agrícola en hindi.

²⁷ En el original: ochenta *crores*. Gandhi se refiere a la suma de las manos de los aproximadamente 400 millones de indios que formaban el total aproximado de la población del Indostán en 1945.

²⁸ Gandhi se refiere al primer *Satyagraha* que encabezó en India tras su retorno de Sudáfrica, y que consistió en organizar en 1917 la defensa legal y no-violenta de los campesinos plantadores de índigo de Champarán, distrito de Bihar, en la frontera con Nepal, quienes llevaban más de un siglo bajo el sistema conocido como *Tin katía*. Con dicho sistema los campesinos estaban obligados por los ingleses a plantar 3/20 de cada acre de tierra con índigo para las necesidades de la industria textil inglesa, generando además explotación y castigos inhumanos hacia quienes se resistían o no podían cumplir con la imposición. Tras meses de investigación, movilización y defensa legal, Gandhi y un equipo de abogados voluntarios procedentes de diversas regiones de la India lograron que el gobierno británico aceptara

cuando por primera vez se puso a prueba en la India el *Satyagraha*, con el resultado que toda la India conoce. Se convirtió en un movimiento de masas que se mantuvo totalmente no-violento de principio a fin. Afectó a más de dos millones^[29] de *kisans*. La lucha se centró en torno a un agravio específico que tenía un siglo de antigüedad. Había habido varias revueltas violentas para deshacerse de ese agravio, donde los *kisans* habían sido reprimidos. En contraste, el remedio no-violento triunfó por entero en seis meses. Los *kisans* de Champaran se volvieron políticamente conscientes sin necesidad de que hubiese un esfuerzo directo. La prueba tangible que tuvieron del funcionamiento de la no-violencia para eliminar su agravio los condujo hacia el Congreso, y encabezados por Babu Brijkishoreprasad y Babu Rajendraprasad mostraron un buen desempeño durante las últimas campañas de Desobediencia Civil.

El lector también puede estudiar con gran provecho los movimientos de *kisans* en Kheda, Bardoli y Borsad. El secreto del éxito radica en una negativa a explotar a los *kisans* con propósitos políticos fuera de sus personales y sentidos agravios. Ellos comprenden la organización en torno a un daño específico. No necesitan sermones sobre la no-violencia. Permitanles que aprendan a ejercer la no-violencia como un remedio eficaz que pueden comprender, y después, cuando se les diga que el método que estaban aplicando era no-violento, lo reconocerán fácilmente como tal.

los reclamos de los campesinos, aboliendo el *Tin katia* y promulgando la nueva Ley Agraria de Champarán.

²⁹ En el original veinte *lakhs*.

A partir de estos ejemplos los miembros del Congreso que se preocupan podrían estudiar cómo se puede trabajar para y entre los *kisans*. Yo sostengo que el método que han seguido algunos miembros del Congreso para organizar a los *kisans* no les ha hecho ningún bien y probablemente los han perjudicado. En todo caso, no usaron el método no-violento. Hay que decir, para crédito de algunos de estos trabajadores, que admiten francamente que no creen en el método no-violento. Mi consejo para tales trabajadores sería que no usasen el nombre del Congreso ni trabajasen como pertenecientes al mismo.

Ahora el lector entenderá por qué me he abstenido de la competencia para organizar a los *kisans* y el trabajo sobre una base panindia. ¡Cómo desearía que todas las manos jalaran en la misma dirección! Pero tal vez en un país enorme, como el nuestro, esto sea imposible. De todos modos, en la no-violencia no hay coerción. Hay que confiar en que la fría razón y la demostración del funcionamiento de la no-violencia cumplan su tarea.

En mi opinión, tal como ocurre con el trabajo, deberían tener dentro del Congreso un departamento que se ocupase de esta cuestión específica.

15. TRABAJO

El Sindicato de Trabajadores de Ahmedabad^[30] es un ejemplo que debería copiar toda la India. Su base es la no-violencia pura y simple. Nunca ha tenido un tropiezo en todo su histórico. Ha ido cosechando un éxito tras otro sin aspavientos ni espectáculos. Tiene su propio hospital, sus escuelas para los hijos de los obreros de la hilandería, sus clases para adultos, su propia prensa y su depósito de *Khadi*, y sus zonas habitacionales propias. Casi todos los trabajadores son votantes y deciden el destino de las elecciones. Se incorporaron a la lista

³⁰ Ahmedabad es una ciudad fundada por los musulmanes en Gujarat a comienzos del siglo xv y a orillas del río Sabarmati. En 1572 cayó en poder de Akbar, emperador de los Mughals, permaneciendo bajo el dominio de éstos hasta el siglo XVIII. A comienzos del siglo XIX Ahmedabad, al igual que todo el Gujarat, fue integrada al *British Raj* o gobierno colonialista británico. En la segunda mitad de ese siglo se transformó en una ciudad industrial especializada en la producción de textiles de algodón, convirtiéndose en uno de los centros urbanos más grandes e importantes del Indostán, con un fuerte y organizado proletariado indio. Ahmedabad fue la ciudad que Gandhi escogió para establecer sus dos primeros *ashrams* en India tras su regreso de Sudáfrica: *Kochrab Ashram*, fundado en 1915 (funcionó sólo dos años); *Sabarmati Ashram*, fundado en 1917. Éste fue su cuartel general hasta 1930, cuando partió desde ahí la Marcha de la Sal. Ahmedabad también fue la ciudad donde Gandhi, con apoyo de varios de sus seguidores y aliados, fundó en 1920 su más importante proyecto educativo institucional: la universidad Gujarat Vidyapith, destinada al entrenamiento de los *freedom fighters* (luchadores por la libertad) y al desarrollo de su modelo pedagógico denominado en hindi *Nai Talim* o *Nayee*

de votantes a instancias del Comité Provincial del Congreso. La organización nunca ha intervenido en la política partidista del Congreso. Influye sobre la política municipal de la ciudad. Tiene en su haber huelgas muy exitosas totalmente no-violentas. Los propietarios de las hilanderías y los trabajadores han regido sus relaciones en gran medida por medio del arbitraje voluntario. Si pudiese hacer las cosas a mi gusto, regularía todas las organizaciones laborales de la India sobre el modelo de Ahmedabad. Nunca ha tratado de entrometerse en el Congreso Sindical Panindio ni ha estado influido por él. Espero que llegue un momento en el que sea posible que el Congreso Sindical acepte el método de Ahmedabad y tenga a la organización de Ahmedabad como parte del Sindicato Panindio. Pero no tengo prisa. Llegará en su momento.

Taleem (“educación básica”), centrado en la educación de “mente, corazón y manos”

16. ADIVASIS

El término *adivasi*, igual que *raniparaj*, es una palabra inventada. *Raniparaj* significa *kaliparaj* (que quiere decir gente negra, aunque su piel no es más negra que la de cualquier otro). Fue acuñado, creo, por Shri Jugatram. El término *adivasi* (para los Bhils, los Gonds u otros a los que se describe como tribus de las montañas o aborígenes) significa literalmente habitantes originales, y me parece que lo acuñó Thakkar Bapa.

El servicio de los *adivasis* es también parte del Programa Constructivo. Aunque les corresponde el número dieciséis del mismo, no son el menor punto en importancia. Nuestro país es tan vasto y las razas tan variadas, que ni el mejor de nosotros puede saber todo lo que hay que saber de los hombres y sus condiciones. Cuando uno va descubriendo esto por sí mismo, se da cuenta de lo difícil que es cumplir nuestra pretensión de ser una nación, a menos que cada unidad tenga una conciencia viva de ser uno con todos los demás.

Los *adivasis* suman más de veinte millones^[31] en toda la India. Bapa empezó a trabajar entre los Bhils hace años en Gujarat. Alrededor de 1940 Shri Balasaheb Kher se entregó, con su habitual empeño, a este servicio tan necesario en el distrito de Thana. Ahora es el presidente de la *Adivasi Seva Mandal*.^[32]

³¹ En el original: dos *crores*.

³² Asociación de Servicio a Tribales.

Hay varios trabajadores por el estilo en otros lugares de la India, y sin embargo siguen siendo muy pocos. En verdad, “la cosecha es rica, pero los labradores son pocos”. ¿Quién puede negar que todo ese servicio no es tan sólo humanitario sino sólidamente nacional, y nos acerca más a la verdadera independencia?



17. LEPROSOS

Leproso es una palabra que huele mal. En la India hay tantos leprosos que sólo es superada, tal vez, por el África Central. Sin embargo, son parte de nuestra sociedad tanto como lo es el más eminente de nosotros. Pero el eminente absorbe nuestra atención, aunque es el que menos la necesita. La multitud de leprosos que requieren muchísimo ser atendidos son un descuido deliberado. Siento la tentación de decir que es desalmado, cosa que ciertamente es en términos de la no-violencia. Son en gran medida los misioneros, y hay que decirlo en su honor, los que les dan atención. La única institución manejada por un indio, como pura tarea de amor, es la que tiene Shri Manohar Diwan cerca de Wardha. Funciona bajo la inspiración y la guía de Shri Vinoba Bhave. Si India estuviese pulsando con una nueva vida, si todos quisiésemos muy en serio lograr nuestra independencia de la forma más rápida posible por medios sinceros y no-violentos, no habría ni un leproso ni un mendigo sin atención y cuidado en toda la India. En esta edición revisada estoy introduciendo deliberadamente al leproso como un eslabón en la cadena del esfuerzo constructivo. Porque lo que el leproso es en la India, si tan sólo miramos a nuestro alrededor, es lo que somos nosotros en el mundo moderno civilizado. Examinen la condición de nuestros hermanos allende el océano y la verdad de mi aseveración llegará a nosotros.

18. ESTUDIANTES

He dejado a los estudiantes para el final. Siempre he cultivado un cercano contacto con ellos. Me conocen y yo los conozco. Me han dado su servicio. Muchos ex universitarios son mis estimados colaboradores. Sé que ellos son la esperanza del futuro. En la cúspide de la no cooperación^[33] se les invitó a dejar sus escuelas y universidades. Algunos profesores y alumnos que respondieron al llamado del Congreso se han

³³ *Non cooperation* (no cooperación) fue la campaña de Desobediencia Civil no-violenta (*Satyagraha*) que Gandhi organizó y desarrolló entre 1920 y 1922. Fue decidida por el Congreso Nacional Indio en su reunión de septiembre de 1920 en Calcuta, e inició en diciembre de ese año. Entre otras cosas, fue una respuesta organizada a lo que los indios consideraron falta de reciprocidad de los ingleses tras el servicio que la India les brindó durante la Primera Guerra Mundial; y también fue una reacción a la masacre perpetrada por el ejército británico en abril de 1919 en Jallianwala, Amritsar, en contra de civiles indios que se manifestaban pacíficamente. La no cooperación consistió en un rechazo activo y masivo a las leyes y regulaciones británicas, lo que implicó boicot a sus instituciones (educativas, judiciales y de servicios). También incluyó el boicot a las mercancías extranjeras y eventualmente al pago de impuestos, además de la renuncia a cualquier título o distinción otorgada por el poder británico a cualquier indio. El objetivo fue presionar a los británicos para que otorgaran el autogobierno o *Swaraj* al Indostán, lo cual finalmente no se consiguió. En contraste, el logro principal de la no cooperación fue el grado de participación que generó, pues por primera vez el *Satyagraha* se transformó en un movimiento de grandes masas. Después de suspender el *Satyagraha* y declarar el fin del movimiento en febrero de 1922 ante diversos brotes de violencia contra oficiales ingleses, Gandhi fue arrestado.

mantenido firmes y han logrado mucho por el país y por ellos mismos. El llamamiento no se ha repetido porque no existe la atmósfera apropiada. Pero la experiencia ha demostrado que el atractivo de la educación actual, aunque es falsa y antinatural, es demasiado para los jóvenes del país. La educación universitaria proporciona una carrera. Es un pasaporte para ingresar al círculo encantado. El hambre perdonable de conocimiento no puede satisfacerse de otra manera que siguiendo las vías usuales. No les importa perder años preciosos en adquirir el conocimiento de un lenguaje totalmente ajeno que ocupa el lugar de la lengua madre. Nunca se siente el pecado que ello representa. Ellos y sus maestros se han convencido de que los lenguajes indígenas son inútiles para acceder al conocimiento del pensamiento moderno y de las ciencias modernas. Me pregunto cómo lo estarán haciendo los japoneses. Porque su educación, según tengo entendido, se imparte íntegra en japonés. El Generalísimo Chino^[34] sabe, si acaso, muy poco inglés.

Pero tal como son nuestros estudiantes, es de esos jóvenes hombres y mujeres de los que deberían surgir los futuros líderes de la nación. Lamentablemente actúa sobre ellos toda clase de influencias. La no-violencia tiene para ellos poco atractivo. Un golpe por un golpe, o dos por uno, es una pro-

³⁴ Con este nombre Gandhi se refiere al general chino Chiang Kai-shek, quien tras la muerte de Sun Yat-sen en 1925 tomó el mando de Kuomin-tang o movimiento nacionalista chino, logrando la unificación de China en 1928. El 18 de febrero de 1942, en plena guerra chino-japonesa (1937-1945), Mahatma Gandhi se reunió en Calcuta con Chiang Kai-shek y su esposa Soong May-ling o madame Chiang, quien gracias a su conocimiento del inglés fue la traductora oficial del encuentro.

posición fácil de entender. Parece arrojar resultados inmediatos, aunque momentáneos. Es una prueba interminable de fuerza bruta, tal como lo vemos en momentos de guerra entre los animales o entre los seres humanos. El aprecio de la no-violencia significa una investigación paciente y una práctica aún más paciente y difícil. No he entrado en la lista de quienes compiten por la mano de los estudiantes, por las razones que tengo dictadas en mi línea sobre los *kisans* y los trabajadores. Pero yo mismo soy un compañero estudiante, si usamos la palabra en su sentido más amplio. Mi universidad es diferente de la de ellos. Les he extendido una invitación permanente para venir a mi universidad y unirse a mi investigación. Éstos son los términos:

1. Los estudiantes no deben participar en la política de partidos. Son estudiantes, investigadores, no políticos.
2. No pueden recurrir a las huelgas políticas. Deben tener sus héroes pero su devoción hacia ellos tiene que demostrarse copiando lo mejor de los mismos, no haciendo huelga si los héroes son encarcelados o mueren o incluso son enviados al patíbulo. Si su pesar es intolerable y si todos los estudiantes se sienten igual, en esas ocasiones podrían cerrarse las escuelas y universidades con el consentimiento de los directores. Si los directivos no les hacen caso, los estudiantes tienen la opción de abandonar la institución de manera correcta, hasta que las autoridades se arrepientan y los llamen de regreso. Por ningún motivo pueden usar la coerción contra los disidentes o contra las autoridades. Deben confiar en que, si están unidos y se muestran dignos en su conducta, sin ninguna duda ganarán.

3. Todos tienen que hilar sacrificialmente de manera científica. Sus herramientas estarán siempre limpias, pulcras y en buenas condiciones. De ser posible, aprenderán a hacerlas ellos mismos. Su hilo será, desde luego, de la más alta calidad. Estudiarán la literatura sobre el hilado, con todas sus implicaciones económicas, sociales, morales y políticas.
4. Serán todo el tiempo perfectos usuarios del *Khadi* y emplearán productos de la aldea, excluyendo todas las cosas análogas, extranjeras o hechas a máquina.
5. No pueden imponerle el *Vande Mataram*^[35] ni la Bandera Nacional a otros. Pueden usar botones con la Bandera

³⁵ La expresión *Vande Mataram* se forma de dos vocablos sánscritos: *vande*-reverencia o saludo, y *mataram*-madre. *Vande Mataram* es el saludo o reverencia a la madre India. En inglés se traduce como “Hail to thee, Mother”: “Salve a ti, Madre”. Su fuente es el poema *Vande Mataram* escrito en sánscrito por el bengalí Bankim Chandra Chaterjee, miembro de una familia de brahmanes ortodoxos de Bengala. El poema forma parte de su novela de tema histórico titulada *Anandamath*, escrita en 1882. Dicha novela tiene como tema la rebelión de una banda de ascetas hindúes conocidos como *sanyasi*, quienes hicieron el voto de liberar a la India de la dominación musulmana del imperio Mughal. Como parte de su lucha, los *sanyasis* de la novela entonaban cada mañana, como canto devocional y mantra, el *Vande Mataram*, que además estaba inspirado en la adoración a la diosa Durga. *Anandamath* y el *Vande Mataram*, con sus figuras de héroes hindúes que luchan contra musulmanes, se convirtieron en una fuente de patriotismo y nacionalismo hinduista durante el movimiento de independencia, así como en motivo de controversia y división con los musulmanes al querer ser adoptado como himno de toda la India. Por esta razón Gandhi especificó que lo podían cantar los hindúes, pero que no lo podían imponer a los demás, refiriéndose en concreto a los musulmanes.

Nacional en su persona, pero no obligar a otros a hacer lo mismo.

6. Pueden imponer a su propia persona el mensaje de la bandera tricolor y no albergar en su corazón ni el comunalismo ni la intocabilidad. Deberán cultivar una amistad verdadera con estudiantes de otras religiones y con *Harijans* como si fuesen de su propia sangre.
7. Se esmerarán en brindar primeros auxilios a sus vecinos heridos y recogerán desechos y limpiarán en las aldeas cercanas, e instruirán a los niños y los adultos de las mismas.
8. Aprenderán el lenguaje nacional, el hindustani, en su doble presentación actual, dos formas de habla y dos de escritura, para que puedan sentirse cómodos lo mismo cuando se hable hindi o urdu y se escriba *nagari* o *urdu*.
9. Traducirán a su propia lengua materna todo lo nuevo que puedan aprender, y lo transmitirán en sus giras semanales por las aldeas circundantes.
10. No harán nada en secreto, y serán honestos en todo lo que hagan, llevarán una vida pura de autocontención, se despojarán de todos los miedos y estarán siempre dispuestos a proteger a sus compañeros débiles, y listos para sofocar revueltas mediante una conducta no-violenta a riesgo de su propia vida. Y cuando llegue el último ardor de la lucha abandonarán sus instituciones y, de ser necesario, se sacrificarán por la libertad de su país.
11. Ellos serán escrupulosamente correctos y caballerosos en su comportamiento hacia sus compañeras estudiantes.

Para desarrollar el programa que les he esbozado, los estudiantes deben encontrar tiempo. Sé que desperdician muchísimo tiempo en el ocio. Con una estricta economía pueden ahorrar muchas horas. Pero no quiero exigirle un esfuerzo indebido a ningún estudiante. Por eso les recomendaría a los estudiantes patrióticos que perdiessen un año, no todo junto sino disperso a lo largo de todos sus estudios. Encontrarán que un año entregado así no será una pérdida de tiempo. El esfuerzo contribuirá a su equipamiento mental, oral y físico, y habrán hecho, incluso durante sus estudios, una contribución sustancial al movimiento por la libertad.



EL LUGAR DE LA DESOBEDIENCIA CIVIL

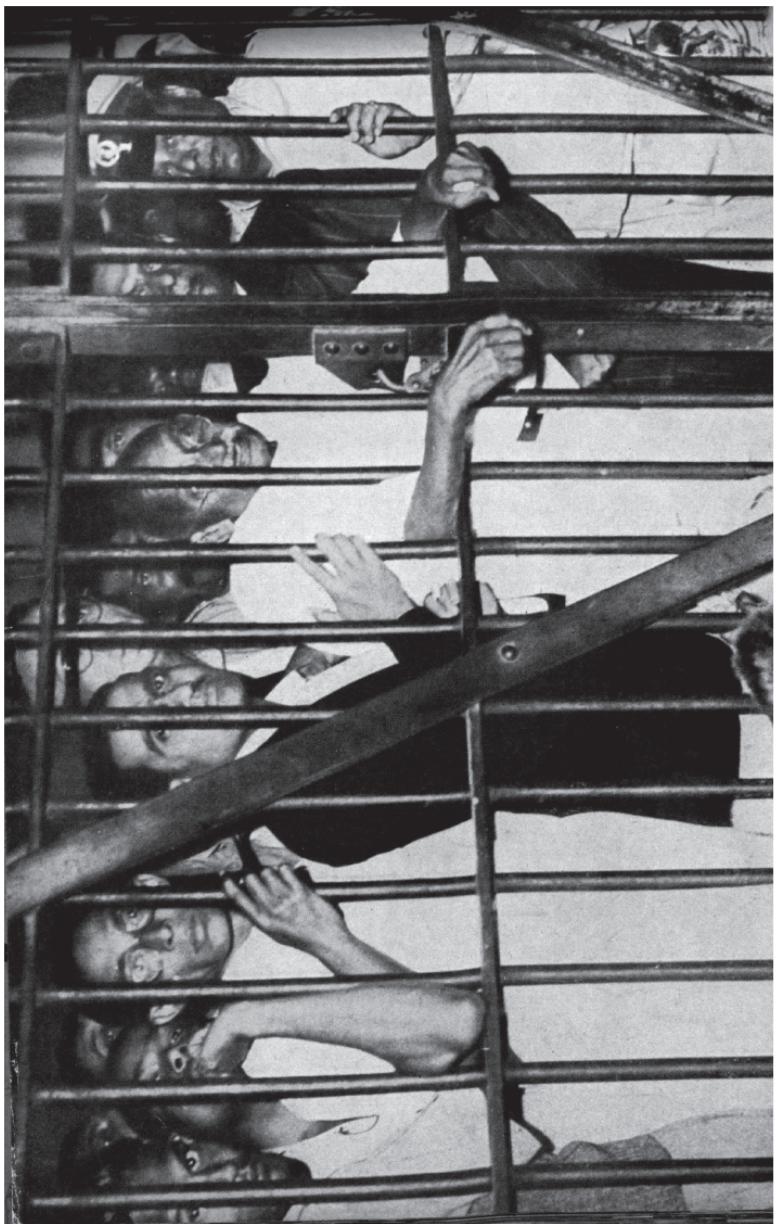
En estas páginas he dicho que la Desobediencia Civil no es absolutamente necesaria para ganar la libertad mediante el puro esfuerzo no-violento, si se obtiene la cooperación de toda la nación en el Programa Constructivo. Pero semejante buena suerte raras veces favorece a las naciones o a los individuos. Por consiguiente, es necesario conocer el lugar de la Desobediencia Civil en un esfuerzo no-violento de alcance nacional.

Ésta tiene tres funciones definidas:

1. Puede ofrecerse eficazmente para enmendar un mal local.
2. Puede ofrecerse sin reparar en el efecto, aunque dirigido a un error o un mal específico, bajo la forma de la auto-inmolación para despertar la concienciación o conciencia local. Eso fue lo que ocurrió en Champaran cuando ofrecí Desobediencia Civil sin atención alguna al efecto y sabiendo bien que hasta el pueblo podría seguir mostrándose apático. Que no fuese así puede interpretarse, según el gusto, como la gracia de Dios o como un caso de buena suerte.
3. Puede ofrecerse en lugar de la respuesta plena al esfuerzo constructivo, como se hizo en 1941. Aunque fue una contribución a la libertad y parte de la batalla por la misma, estaba deliberadamente centrada en torno a una cuestión en particular, a saber, la libertad de expresión. La Desobediencia Civil nunca puede dirigirse a una causa general

como la independencia. La cuestión tiene que ser definida y dotada de una clara comprensión, y debe estar basada en algo sobre lo que el oponente pueda ceder. Este método adecuadamente aplicado debe conducir a la meta última.

No he examinado aquí todo el alcance y las posibilidades de la Desobediencia Civil. He tocado el tema lo suficiente como para permitir que el lector entienda la conexión entre el Programa Constructivo y la Desobediencia Civil. En los dos primeros casos no era ni podía ser necesario un elaborado Programa Constructivo. Pero cuando la Desobediencia Civil misma se designa para el logro de la independencia, se requiere una preparación previa, y tiene que estar respaldada por el esfuerzo consciente y visible de quienes están involucrados en la batalla. Así, la Desobediencia Civil es un estímulo para los luchadores y un reto para el oponente. Al lector debe quedarle claro que, en términos de independencia, la Desobediencia Civil sin la cooperación de los millones de personas por medio del esfuerzo constructivo es una simple bravata y peor que inútil.



CONCLUSIÓN

Esta no es una tesis escrita en nombre del Congreso o a instancias de la Oficina Central. Es el resultado de conversaciones que tuve con algunos compañeros de trabajo en Sevagram. Habían sentido la necesidad de que algo desde mi pluma mostrara la conexión entre el Programa Constructivo y la Desobediencia Civil, y de qué manera era posible poner en práctica el primero. Me he esforzado por satisfacer esa necesidad con este panfleto. No pretende ser exhaustivo, pero indica bastante bien la forma en que hay que trabajar el programa.

Que el lector no cometa el error de reírse de ninguno de los elementos del Programa Constructivo como parte del movimiento por la independencia. Muchas personas hacen muchas cosas, grandes y pequeñas, sin conectarlas con la no-violencia o la independencia. Entonces, tienen el valor limitado que cabía esperar. El mismo hombre que aparece vestido de civil puede no tener importancia, pero si aparece en su capacidad de General es un gran personaje, que tiene a su merced la vida de millones de personas. De manera similar, el *charkha*^[36] en manos de una pobre viuda le proporciona un mendrugo, pero en manos de un Jawaharlal^[37] es un instrumento de la libertad de la India. Es el cargo el que le da su dignidad al *charkha*. Es el cargo asignado al Programa Constructivo el que le da un prestigio y un poder irresistibles.

³⁶ *Charkha* es el nombre hindú de la rueca para hilar.

³⁷ Jawaharlal Nehru, ver nota 17.

Ésta, al menos, es mi visión. Puede ser la de un loco. Si no encuentra resonancia en los miembros del Congreso, deben rechazarme. Porque el que yo maneje la Desobediencia Civil sin el Programa Constructivo sería como una mano paralizada tratando de levantar una cuchara.

Poona, 13 de noviembre de 1945

APÉNDICES

I. MEJORAMIENTO DEL GANADO

[Esto fue lo que Gandhiji escribió hace algún tiempo respecto a agregar el *goseva*^[38] como un elemento más del Programa Constructivo. J. Desai.]

Extracto de una carta escrita por Gandhiji a Shri Jivanji Desai:

Sodepur

16 de enero de 1946

“... Tienes razón, el servicio a la vaca (*goseva*) debería incluirse como un elemento más del Programa Constructivo. Yo lo expresaría como mejoramiento del ganado. Pienso que no se debía haber dejado fuera. Nos ocuparemos de eso cuando salga la próxima edición.”

II. POSICIÓN DEL CONGRESO

El Congreso Nacional Indio es la organización política más antigua del país y que, después de muchas batallas libradas

³⁸ El *goseva* es el servicio y la atención a las vacas, consideradas sagradas en el hinduismo.

en su estilo no-violento por la libertad, no puede dejarse morir. Sólo puede morir con la nación. Un organismo vivo crece sin cesar o muere. El Congreso ha ganado la libertad política, pero todavía tiene que conquistar la libertad económica, social y moral. Estas libertades son más difíciles que la política, aunque sólo sea porque son constructivas, menos emocionantes y no espectaculares. El trabajo constructivo que lo abarca todo evoca la energía de todas las unidades de los millones de personas.

El Congreso ha alcanzado la parte preliminar y necesaria de su libertad. Lo más duro está aún por venir. En su difícil ascenso hacia la democracia ha creado inevitablemente enclaves pútridos, que llevan a la corrupción y creación de instituciones que sólo de nombre son populares y democráticas. ¿Cómo salir de ese crecimiento implacable y lleno de malas yerbas?

El Congreso *debe*^[39] deshacerse de su registro especial de miembros, que no excediendo en ningún momento los diez millones,^[40] no se han podido identificar fácilmente. Tiene un registro desconocido de millones que podrían no ser buscados jamás. Su registro tendría que ser coextensivo ahora con todos los hombres y las mujeres de las listas de votantes en el país. El trabajo del Congreso debería ser ocuparse de que no se incluya ningún nombre falso y de que no falte ninguno legítimo. En su propio registro tendrá un conjunto de servidores de la nación que serán trabajadores que realicen la labor que se les asigne de tiempo en tiempo.

³⁹ En itálicas en el original.

⁴⁰ En el original: un *crore*.

Lamentablemente para el país, estos trabajadores se los tomara principalmente, por ahora, de los habitantes de las ciudades, a la mayoría de los cuales debería requerírseles que trabajaran en y por las aldeas de la India. Las filas tendrán que llenarse en número creciente con aldeanos.

De estos servidores se esperará que trabajen con los votantes registrados según la ley y les sirvan en su propio entorno. Muchas personas y partidos pretenderán seducirlos. El mejor de todos triunfará. Así, y no de otra manera, el Congreso podrá recuperar su posición única -que se está erosionando rápidamente- en el país. Pero ayer el Congreso era involuntariamente el sirviente de la nación, era *Khudai Khidmatgar*,^[41] el servidor de Dios. Que proclame ahora, ante sí mismo y ante el mundo, que es sólo el servidor de Dios, nada más, nada menos. Si se involucra en las desagradables escaramuzas por el poder, un buen día descubrirá que ya no existe. Gracias a Dios, ya no es el único dueño del terreno.

Sólo he abierto a la vista la escena distante. Si tengo el tiempo y la salud, espero discutir en estas columnas lo que

⁴¹ *Khudai Khidmatgar* es un término en persa que se traduce como “servidores de Dios”; fue también el nombre con el que se conoció al movimiento no-violento que encabezó desde 1930 el líder pashtun Abdul Ghaffar Khan en la Provincia Norte Occidente del Indostán en contra de la dominación británica y en apoyo a las acciones del Congreso Nacional Indio, pero sobre todo en apoyo a las estrategias de Mahatma Gandhi, lo que le ganó a Ghaffar Khan el apelativo de “Gandhi de la frontera”. El término de “servidor de Dios” lo utiliza Gandhi en tono de reclamo hacia el Congreso Nacional Indio, cuyos líderes habían aceptado y pactado con los británicos y con la Liga Musulmana la partición de la India.

los servidores de la nación pueden *hacer*⁴² para elevarse en la estimación del total de la población adulta masculina y femenina, sus amos.

New Delhi, 27 de enero de 1948

M. K. Gandhi

⁴² En itálicas en el original.

Programa Constructivo. Su significado y lugar de M. K. Gandhi se terminó de imprimir el 19 de octubre de 2016 en los talleres de Offset Rebosán, S.A. de C. V. La composición tipográfica se realizó en Logos Editores, tel. 5516.3575, logos.editores@gmail.com. La edición estuvo al cuidado del Departamento de Publicaciones de El Colegio de San Luis, Juan Carlos Ruiz Guadalajara y Sonia Bazzeato Deotto. El tiraje consta de 4000 ejemplares.